

COMEDIA EN TRES ACTOS.

*7=30*

# ANTES QUE TE CASES

MIRA LO QUE HACES,

Y EXAMEN DE MARIDOS,



DE LOPE DE VEGA CÁRPIO.

*Tea 1-81-7*

REPRESENTADA

EN LA COMPAÑIA DE LA CALLE DE LA CRUZ.

*3<sup>o</sup> Apunte Andres Lopez*

*Lopez*



*ap. 70  
1818*

*Juan...*

*Jan*

CON LICENCIA.

MADRID: MDCCCIII.

se hallará en el puesto de Josef Sanchez, calle del Príncipe.

PERSONAS.

416

Ramon	Nino	El Conde Carlos.	libertad	10 <sup>o</sup>
	Carrizosa	EL MARQUES DON FADRIQUE.		10 <sup>o</sup>
Campos	Antonio	DON FERNANDO, Viejo.	Paz	
	Coner	BELTRAN Escudero, Viejo.	Rafael	
		HERNANDO, Lacayo.	Alfonso	
Alcazar	Fernando	EL CONDE DON JUAN.	Fernando	
Pacheco	Antiguo	DON GUILLEN.	Alfonso	checo
Antera	Diego	DOÑA INES.	Ja	
Cabo	Caro	MENCIA, su criada.	valdes	Prorona
Guzman	Cuvar	OCHAVO, gracioso.	Oros	
Huerta	Gavriel	DON JUAN GUZMAN.	Andres	
Rubio		EL CONDE ALBERTO.	cuatro	
Rodriguez	Rodrigo	DOÑA BLANCA.	2a Prorona	
Rafaela	Ramona	CLAVELA, su criada.	Wigo	5

REPUBLICANA

LA COMPANIA DE LA CAJERA DE LA CRUZ

Empresario  
Antera y Cabo  
1000000

Rafael Oros  
B<sup>a</sup>

CON LICENCIA

MADRID: MDCCLIII

hallada en el punto de José Sanchez, calle del Peñón



4  
y Secretario fiel  
del Marqués. *Cond.* Jamas con él  
he llegado, ni él conmigo  
á que de tales secretos  
participes nos hagamos;  
ó sea porque adoramos  
tan soberanos sugetos,  
que con darse á su amistad  
nombre de sacra y divina,  
aun no la juzgamos digna  
de atreverse á su deidad;  
ó porque el zelo ó rigor  
de esta amistad es tan justo,  
que niega culpas del gusto,  
y delitos del amor;  
ó porque de ese cuidado  
vivimos libres los dos,  
y en lo que os han dicho á vos,  
acaso os han engañado.

*Fern.* No importa para el intento  
haberlo sabido, ó no  
ser así; y saberlo yo  
es la causa y fundamento,  
que me obliga á resolverme,  
á que de vuestra amistad,  
nobleza y autoridad  
en esto venga á valerme.  
Y así, supuesto, señor,  
que si el Marqués pretendiese,  
que Blanca su esposa fuese,  
no me encubriera su amor:  
pues si sus meritos son  
tan nótorios, se podría  
prometer, que alcanzaria  
por concierto su intencion.  
De aquí arguyo, que su amor  
sólo aspira á fin injusto,  
y quiere alcanzar su gusto  
con ofensa de mi honor.  
Vos, pues, de cuya cordura,  
grandeza, y valor confio,  
remediad el honor mio,  
y corregid su locura:  
que en los dos evitareis  
con esto el lance postrero;  
pues lo ha de hacer el azero;  
si vos, Conde, no lo haceis.

*Cond.* Fernando, bien sabeis vos,  
que por no sugeto á ley  
el amor, le pintan Rey,

nifio, ciego, loco, y Dios:  
Y así en este caso yo,  
si he de hablar como discreto,  
el intentarlo os prometo,  
pero el conseguirlo, no:  
que por locura condeno,  
que se prometa el valor,  
ni poder mas que el amor,  
ni asegurar hecho ageno;  
mas esto solo fiad,  
pues de mí os quereis valer,  
que el Marqués ha de perder,  
ó su amor, ó mi amistad.

*Fern.* Esa palabra me anima  
á pensar que vencereis,  
que sé lo que vos valeis,  
y sé lo que él os estima.

*Cond.* No admite comparacion  
nuestra amistad, mas yo sigo  
en las finezas de amigo  
las leyes de la razon:  
en eso la teneis vos,  
y de vuestra parte estoy.

*Fern.* Seguro con eso voy.

*Cond.* Dios os guarde.

*Fern.* Guardeos Dios. *Vase.*

*Salen el Marques y Ochavo.*

*Och.* Él es un capricho extraño.

*Marq.* Exámen hace curiosa  
de pretendientes. *Och.* Qué cosa  
para los mozos de ogaño? (*cuchad*  
*Mar.* Conde? *Con.* Marqués? *Mar.* Es-  
el mas nuevo pensamiento,  
que en humano entendimiento  
puso la curiosidad.

*Cond.* Decid. *Marq.* Vuelve á referirlo  
con todas sus circunstancias.

*Och.* Perdonad mis ignorancias,  
pues de mí quereis oirlo.  
La sin-igual Doña Inés,  
que á sus prendas singulares  
se junta ya el ser Marquesa,  
por la muerte de su padre,  
abriendo su testamento,  
con resolucion de darle  
el cumplimiento debido  
á postreras voluntades,  
halló, que era un pliego á ella  
sobrescrito, y que no trae  
mas que un rengion todo él

en que le dice su padre:

Antes que te cases, mira lo que haces.

Puso en ella este consejo  
un ánimo tan constante  
de ejecutarlo, que intenta  
el capricho mas notable  
que de Romanas Matronas  
enentan las antigüedades.  
Quanto á lo primero, á todos  
gentiles hombres, y pages,  
y criados de su casa,  
órden ha dado inviolable,  
de que admitan los recados,  
los papeles, y mensajes  
de quantos de su hermosura  
pretendieren ser galanes.

Con esto en un blanco libro,  
cuyo título es: Exámen  
de maridos, vá poniendo  
la hacienda, las calidades,  
las costumbres, los defectos,  
y excelencias personales  
de todos sus pretendientes,  
conforme puede informarse  
de lo que la fama dice,  
y la inquisicion que hace.

Estas relaciones llama  
consultas, y memoriales:  
los villetes, y recuerdos:  
los paseos y mensajes.

Lo primero notifica  
á todo admitido amante,  
que sufra la competencia,  
sin que el limpio azero saque;  
y al que por éste, ó por otro  
defecto una vez borrare  
del libro, no hay esperanza  
de que vuelva á consultarle.

Declara, que amor con ella  
no es mérito, y solo valen,  
para obligar su alvedrío,  
propias y adquiridas partes;  
de manera, que ha de ser  
quien á su gloria aspirase,  
por elección venturoso,  
y elegido por exámen.

Con. Extraña imaginación!

Marq. Paradóxico dislate!

Och. Caprichoso desatino!

Cond. Há, ingrata, qué novedades:

inventas para ofenderme,  
y trazas para matarme!

Qué me ha de valer contigo,  
si tanto amor no me vale?

Posible es, cruel, que intentes  
contra leyes naturales,  
que sin amor te merezcan,  
y que sin celos te amen?

Marq. Ya con tan alta ocasion  
imagino en los galanes  
de la Corte mil mudanzas  
de costumbres, y de trages.

Cond. La fingida hipocresía,  
la industria, el cuidado, el arte,  
á la verdad vencerán;  
mas valdrá quien mas engañe.  
Ochavo, déxanos solos,  
que tengo un caso importante  
que tratar con el Marqués.

Och. Si es importante, bien haces  
en ocultarlo de mí,  
que qualquiera que fiare  
de criados su secreto,  
vendrá á arrepentirse tarde. *vase.*

Marq. Cuidadoso espero yá  
lo que teneis que tratarme.

Cond. Retóricas persuasiones,  
y proémios elegantes

para pedir, son ofensas  
de las firmes amistades;  
y así, es bien que brevemente  
mi pensamiento os declare.

De Don Fernando de Herrera  
la noble, y antigua sangre,  
ni puede nadie ignorarla,  
ni ofenderla debe nadie;  
y el que es mi amigo, Marqués,  
no ha de decirse que hace  
sin razon, mientras un alma  
ambos pechos informare:

Una de tres escoged;  
ó no amar á Blanca, ó darle  
la mano, ó dexar de ser  
mi amigo por ser su amante.

Marq. Primero que me resuelva  
en un negocio tan grave,  
los celos de mi amistad,  
que al encuentro, Conde, salen,  
me obligan á que averigüe  
mis quejas, y sus verdades:

Cansado y triste  
Guzmán  
Melendez  
Cabo  
Doña Inés  
Doña Blanca  
Doña Juana

6  
Cómo si de aheña boca  
supisteis, que soy amante  
de Blanca, no teneis zelos  
de que de vos lo ocultase?  
Cond. Porque los cuerdos amigos  
tienen razon de quéjarse  
de que la verdad les nieguen,  
mas no de que se la callen;  
y así, de vuestro silencio  
no he formado zelos, antes  
os estoy agradecido,  
que presumo que el callarme  
vuestra aficion, fué recelo  
de que yo la reprobase,  
porque no consistentes culpas  
las honradas amistades;  
y así, Marqués, resolvéis  
á olvidarla, ó á olvidarme,  
que la razon siempre en mí  
me ha de tener de su parte.  
Marq. Puesto, Conde, que el mas rudo  
el imperio de amor sabe,  
con vos, que prudente sois,  
no trato de disculparme.  
Dar la mano á Doña Blanca  
no es posible, sin que pase  
el Mayorazgo que gozo  
al mas cercano en mi sangre;  
que obliga de su ereccion  
un estatuto inviolable  
á que el sucesor elija  
esposa de su linage.  
Yo, pues, ántes de escucharos,  
viendo estas dificultades,  
procuraba ya remedios  
de olvidarla, y de mudarme;  
y ha sido el mandarlo vos  
el mayor, pues es tan grande  
mi amistad, que lo imposible  
por vos me parece facil.  
Cond. Supuesto que no hay finezas  
que á la vuestra se aventajen,  
os las promete á lo menos  
mi agradecimiento iguales;  
y á Dios, Marqués, porque quiero  
dár al cuidadoso padre  
de Blanca esta feliz nueva.  
Marq. Bien podéis asegurarle,  
que no hará la muerte misma,  
que esta palabra os quebrante.

Cond. Quando no vuestra amistad,  
me asegura vuestra sangre. *vanse.*  
Salen el Conde Alberto por una parte,  
y por otra Don Juan.  
Juan. Conde? Alb. D. Juan?  
Juan. Con hallaros  
en esta casa, me dais  
indicios de que intentais  
de marido exâ ninaros.  
Alb. Dado que no tenga amor,  
por curiosidad deseo  
de este exâ men de Himeneo  
ser tambien competidor,  
mas lo que pensais de mí,  
por el lugar en que estoy,  
de vos presumiendo voy,  
pues tambien os hallo aquí.  
Juan. Siendo en tan alta ocasion  
de méritos la contienda,  
pienso que quien no pretenda,  
perderá reputacion.  
*Sale Don Guillén.*  
Guill. Copiosa está de guerreros  
la estacada. Alb. Don Guillén,  
sois opositor tambien?  
Guill. Con tan nobles Caballeros,  
si es que aspirais á elegidos,  
fuerza es probar mi valor,  
que si es tal el vencedor,  
no es deshonra ser vencidos.  
Alb. Que en novedad tan extraña  
diese la Marquesa hermosa!  
Guill. Por ella será famosa  
eternamente en España.  
Juan. Al fin quiere voluntades,  
á la usanza de Valencia,  
que sufran la competencia  
sin zelos, ni enemistades.  
Alb. Nueva Penelópe ha sido.  
*Salé Ochavo, y habla aparte.*  
Och. Piegue á Dios no haya en la Corte  
algun Ulises que corte  
en cietne tanto marido.  
Juan. Beltran sale aquí. Alb. Y él es,  
según he sido informado,  
el Secretario, y Privado  
de la hermosa Doña Ines.  
Och. Yá sé que es del tiempo vario  
efecto bien peregrino,  
que no siendo Vizcayno,

llegase á ser Secretario.

*Sale Beltran, y habla aparte.*

*Beltr.* Al cebo de Doña Inés pican todós; que es gran cosa gozar de muger hermosa, y un titulo de Marques.

*Alb.* Señor Beltran, la intencion de la Marquesa; que ha dado, como á los pechos cuidado, á la fama admiración, causa el concurso que veis: mis prendas, y calidades son estas, y son verdades, que presto probar podreis.

*Juan.* Este mis prendas refiere.

*Beltr.* La Marquesa mi señora saldrá de su quarto ahora, que veres á todos quiere, á ella dad los memoriales; porque informarse procura de la voz, la compostura y las prendas personales de cada qual por sus ojos.

*Och.* Es prudencia, y discrecion no entregar por relacion tan soberanos despojos.

*Beltr.* Ella sale. *Och.* Gusto es vello *ap.* cuidadosos, y afectados, compuestos, y mesurados, alzar vigotes, y cuellos.

Parécenme propiamente en sus aspectos; é indicios, los pretendientes de oficios, quando ven al Presidente; mas por Dios, que es la criada como un oro. Oye, doncella.

*Salen Doña Inés, y Mencía.*

*Menc.* Qué quiere? *Och.* El amor por me ha dado una cabezada. (ella)

*Menc.* Aun bien que hay en el Lugar Albeytares. *Och.* Pues traydora, tan bestia es el que te adora, que Albeytar le ha de curar?

*Alb.* Puesto que el alma confiesa, que no ay méritos humanos, que á los vuestros soberanos igualen, bella Marquesa, si alguno ha de poseeros, hacer esto, es competir con todos, no presumir,

que he de poder mereceros, y á este fin he reducido mis prendas á este papel humilde, corto y fiel.

*Dala un memorial.*

*Inés.* Qué retórico marido! *ap.*

Yo atenderé, como es justo, á vuestros méritos; Conde.

*Och.* Como Rey, por Dios, responde: ella es loca de buen gusto.

*Juan.* Yo soy, señora, Don Juan de Guzmán, aquí vereis *dale.* lo demás; si en mí quereis mas prendas, que ser Guzmán.

*Inés.* Qué amante tan enflautado! *ap.* Yo lo veré. *Och.* Linda cosa, *ap.* la voz sutil, y melosa en un hombre muy barbado!

*Guill.* Don Guillén soy de Aragon, que si por amor hubiera de mereceros, ya fuera mi esperanza posesion. Este os puede referir *dale.* mis méritos verdaderos, pocos para mereceros, muchos para competir.

*Inés.* Qué meditada oracion! *ap.* Yo veré el papel. *Och.* Qué bien traxo el culto Don Guillén la tal contra posicion!

*Inés.* Con vuestra licencia quiero retirarme. *Alb.* Loco estoy. *vase.*

*Juan.* Libre vine; y preso voy. *vase.*

*Guill.* Por vos vivo, y sin vos muero. *vase.*

*Inés.* Tened esos memoriales; á *Beltr.* mas qué busca este mancebo?

*Och.* Por ver capricho tan nuevo me atreví á vuestros umbrales; y aunque de esta mocedad, y paradójico intento os alabe el pensamiento, tengo una dificultad; y es, que en vuestros pretenses me han dicho, que examináis lo visible, y no tratais de las prendas interiores, en que muchas veces vi disimulados engaños, que causan mayores daños al matrimonio; y así,

quiero saber, qué intencion,  
ó industria pensais tener,  
ó qué exámen ha de haber  
para su averiguacion?

*Inés.* No hay remedio? *Och.* Uno de dos:

es dificultad tan nueva,  
recibir la causa á prueba,  
ó encomendárselo á Dios.

*Inés.* De buen gusto es la advertencia:  
quereis otra cosa aquí?

*Och.* Un nuevo amante, por mí,  
Marquesa, os pide licencia  
para veros, y informaros  
de sus méritos; que puesto  
que á todos la dais, en esto  
quiere tambien obligaros.

*Inés.* Quién es?

*Och.* Señora, el Marqués  
vuestro deudo. *Inés.* Yá ha ofendido  
su valor, pues ha pedido  
lo que á todos comun es.

*Och.* Tiene el ser desconfiado  
de discreto, y le parece,  
Marquesa, que aun no merece  
ser de vos exáminado.

*Inés.* Pues yo no solo le doy  
licencia, pero juzgára  
por agravio, que no honrará  
el exámen. (*vase, y Beltrán.*)

*Och.* Pues yo voy  
con nueva tan venturosa,  
y tanto vos lo seais,  
pues qual sábia exáminais,  
que no elijais como hermosa;  
y tú, enemiga, haz tambien  
un exámen; y si acaso  
te merezco, pues me abraso,  
túeça en favor el desden.

*Men.* Bebe? *Och.* Bebo. *Men.* Vino? *Och.* Pu-  
*Menc.* Pues yá queda reprobado, (ro.  
que yo quiero esposo aguado. *vase.*)

*Och.* Escucha: en vano procuro  
detenerla: bueno quedo,  
vive Dios, que estoy herido;  
pero si mi culpa ha sido  
beberlo puro, bien puedo  
no quedar desesperado.  
Aguado soy, que aunque puro  
siempre beberlo procuro,  
siempre al fin lo bebo aguado;

pues todo, por nuestro mal,  
antes de salir del cuero,  
en el Adán Tabernero *Calle*  
peca en agua original. *vase.*

*Salen Blanca, y Clavela con mantos.*

*Clav.* Pienso que no te está bien  
mostrar al Marqués amor,  
porque es la contra mejor  
de un desdén, otro desdén:

Si su mudanza recelas,  
tu firmeza te destruye,  
porque al amante que huye,  
seguirle, es ponerle espuelas.

*Blanc.* Yá que pierdo la esperanza,  
que tan segura tenia,  
saber siquiera querria  
la ocasion de su mudanza,  
y por esto le he citado,  
sin declararle quién soy,  
para el sitio donde estoy.

*Clav.* El vendrá bien descuidado  
de que eres tú quien le llama.

*Salen el Marqués, y Ochavo por otra  
parte.*

*Och.* Su hermosura, y su intencion  
son tan nuevas, que yá son  
la Fábula de la Fama;  
y al fin, no solo te ha dado  
la licencia que has pedido,  
pero se hubiera ofendido  
de que no hubieras honrado  
el concurso generoso,  
que al exámen se le ofrece.

*Marq.* Locura, por Dios, parece  
su intento, mas ya es forzoso  
seguir á todos en eso.

*Och.* Un aguazero cayó  
en un Lugar, que privó,  
á quantos mojó, de seso;  
y un sabio, que por ventura  
se escapó del aguazero,  
viendo que al Lugar entero  
era comun la locura,  
mojóse, y enloqueció,  
diciendo: En esto qué pierdo?  
Aquí, donde nadie es cuerdo,  
para qué he de serlo yo?  
Así ahora no se escusa,  
supuesto que á todos véis  
exáminarse, que dés

en seguir lo que se usa.

**Marq.** Bien dices, que era el no hacerlo dar al mundo que decir; pero quierote advertir, de que nadie ha de entenderlo, hasta salir vencedor, porque si quedo vencido, no quiero quedar corrido.

*Alcaz. izda*

**Och.** Marmol soy. **Marq.** Este temor me obliga así á recatar, aunque mi pecho confia, que Doña Inés será mia si me llego á exâminar.

*[scribble]*

**Blanc.** Que Doña Inés será vuestra si á exâminaros llegais?

**Marq.** O, Blanca, vos me escuchais?

**Blan.** Quien tanta inconstancia muesa como vós, tiene esperanza de que saldrá vencedor, siendo el defecto mayor en un hombre la mudanza?

*2º Dña*

De qué os admirais? yo fuí, yo fuí la que os he llamado, viendo que con tal cuidado andais huyendo de mí, para saber la ocasion que os he dado, ó vos tomais, para que así me rompais tan precisa obligacion, y de vuestros mismos labios, antes que os la preguntára, quiso el Cielo que escuchara la ocasion de mis agravios.

*D. izda*

**Marq.** Blanca, no te desenfrenes, escucha atenta primero mi disculpa, y despues quiero, que si es razon me condenes. Quando empezó mi deseo á môstrar, que en tí vivia, ni aun la esperanza tenia del Estado que poseo.

Entonces tú, como á pobre, te mostraste siempre dura, que el oro de tu hermosura no se dignaba del cobre. Heredé por suerte; y luego, ó fuese ambicion, ó amor, mostraste á mi ciego ardor correspondencias de fuego; mas la herencia, que la gloria

me dió de tu vencimiento, fué tambien impedimento para gozar la victoria; porque estoy, Blanca, obligado á dar la mano á muger de mi linage, ó perder la posesion del Estado.

Esta ocasion me desvia de tí; pues segun arguyo, ni rico puedo ser tuyo, ni pobre quieres ser mia. Perdida, pues, tu esperanza, si otra doy en celebrar, es divertirme, no amar, es remedio, no mudanza. Así, que á no poder mas, mudo intento; si pudieres haz lo mismo, que si quieres, muger eres, y podrás.

**Blanc.** Oye. **Clav.** Alas lleva en los pies, **Och.** Cielos, haced que algun dia pueda yo hacer con Mencia lo que con Blanca el Marques.

**Blanc.** Desesperada esperanza, el loco intento mudad, y de ofendida apelad del amor á la venganza. Por los Cielos, inconstante, yá que tu agravio me obliga, que has de llorar me enemiga, pues no me estimas amante. A tus gustos, tus intentos, tus fines me he de oponer: seré verdugo al nacer de tus mismos pensamientos.

**Clav.** De colera estás perdida, loca te tiene el despecho.

**Blanc.** Sierpes apacienta el pecho de una muger ofendida

*Sale el Conde Don Juan.*

**Juan.** De tus ojos salgo ciego, y abrasado, Inés hermosa, qual la incauta mariposa busca luz, y encuentra fuego.

*Sale el Conde Carlos.*

**Cond.** Aquí está el Conde D. Juan? ap, todo el infierno arde en mí: Conde, de hallaros aquí, ciertas sospechas me dan de que pretendéis entrar.

B

en el exámen. *Juan.* Pues quién no aspira á tan alto bien, si méritos lo han de dar?

*Cond.* Quien supiere, que á la bella Inés ha un siglo que quiere. *Juan.* Si quien lo supiere, Conde, no ha de pretendella, de esa obligacion me hallo con justa causa excluido, porque nunca lo he sabido.

*Cond.* No basta, pues, escuchallo aquí de mí, si hasta ahora la he servido con secreto, justo y forzoso respeto del que estima á la que adora?

*Ju.* No basta á quien se ha empeñado, sin saberlo, á no empezar, podeis con eso obligar, mas no á dexar lo empezado.

*Cond.* Esta espada sabrá hacer, que sobre decirlo yo, para dexarlo. *Juan.* Y que no ésta sabrá defender: y está en el campo, no aquí, que es sagrado este lugar.

*Cond.* Allá os espero, mostrad el valor que vive en mí.

*Sale Doña Inés.*

*Inés.* Qué es esto, Conde Don Juan? Conde Carlos, dónde vais?

*Cond.* Solamente á que entendais los excesos, á que dan ocasion vuestros antojos: venid. *Juan.* Vamos. *In.* Deteneos, que mal logrará deseos quien obliga con enojos; sabiendo, que es lo primero que he advertido en este exámen, que no ha de entrar en certámen quien por mí saque el azero. Como aquí con ofenderme, quereis los dos obligarme, pues que pretendéis ganarme con el medio de perderme? El fin de esta pretension consiste en vuestro alvedrio? Es vuestro gusto ó el mio, quien ha de hacer la eleccion? Sufrá, pues, quien alcanzarme procure, la competencia,

ó confese en mi presencia que no pretende obligarme.

*Ju.* No hay mas ley que vuestro gusto para mi abrasado pecho.

*Cond.* Y yo, Inés, aunque á despecho de un agravio tan injusto como recibo de vos, me dispongo á obedeceros.

*Inés.* De no sacar los azeros me dad palabra los dos.

*Cond.* Yo por serviros la doy.

*Juan.* Yo la doy por obligaros, que á morir, por no enojaros, dispuesto, señora, estoy. *Vase.*

*Cond.* Ah, Marquesa, á Dios pluguiera, pues os cansa el amor mio, fuese mio mi alvedrio para que no os ofendiera! Pluguiera á Dios que pudiera poner freno á mis pasiones, el ver vuestras sinrazones; que quando el amor es furia, los golpes que dá la injuria rematan mas las prisiones.

Apaga el cierzo violento llama que empieza á nacer, mas en llegando á crecer le aumenta fuerzas el viento. Ya estaba en mi pensamiento apoderado el furor de vuestro amoroso ardor; y á quien llega á estar tan ciego, cada agravio dá mas fuego, cada desden mas amor.

*Inés.* Basta, Conde, que llenais de vanas quejas el viento: si de vuestro sentimiento la ocasion no declarais, de qué agravios me acusais?

*Cond.* El preguntarlo es mayor ofensa, y nuevo rigor; pues para que os disculpeis de vuestro error, os haceis ignorante de mi amor.

Podreisme negar acaso, que dos veces cubrió el suelo tierna flor y duro yelo, después que por vos me abraso? El fiero dolor que paso por vuestros ricos despojos,

aunque á encubrir mis enojos  
el recato me ha obligado,  
no os lo ha dicho mi cuidado  
con la lengua de mis ojos?

No han sido mi claro oriente  
vuestros balcones, y han visto  
que ha dos años que conquisto  
su yelo con fuego ardiente?  
Si os amé tan cautamente,  
que apenas habeis sabido  
vos misma, que os he querido,  
esa es fineza mayor;  
pues muriendo, vuestro honor  
á mi vida he preferido:  
pues quando tras esto dáis  
licencia á nuevos cuidados,  
para ser exâminados  
porque el mas digno elijáis:  
cómo, decid, preguntais  
á un despreciado y zeloso,  
de que se muestra quejoso?  
quando por amante no,  
por mí no merezco yo  
ser con vos mas venturoso?

*Inés.* Negarlo fuera ofenderos,  
pero vos me disculpais,  
y con lo que me acusais  
pienso yo satisfaceros:  
si entre tantos caballeros  
como al exâmen se ofrecen,  
vuestras prendas os parecen  
dignas de ser preferidas,  
ellas serán elegidas,  
si mas que todas merecen;  
mas si acaso el propio amor  
os engaña, y otro amante,  
aunque menos arrogante,  
en prendas es superior,  
ni es ofensa, ni es error  
si en mi provecho me agrada,  
de vuestro daño olvidada,  
que el que es mas digno me venza,  
que de sí mismo comienza  
la caridad ordenada.

*Cond.* Y de amar vuestra beldad  
quáles los méritos son?

*Inés.* Amar por inclinacion  
es propia comedidad,  
si presa la voluntad  
del deseo se fatiga,

porque el deleyte consiga,  
del bien que pretende nace,  
y quien su negocio hace  
á nadie con él obliga.

*70*  
Demás, que si amarme fuera  
conmigo merecimiento,  
no solo vuestro tormento  
obligada me tuviera,  
que no tantos en la esfera  
leves átomos se miran,  
ni en quanto los rayos giran  
del Sol claro arenas doran,  
quantos mas que vos me adoran,  
si menos que vos suspiran;  
pero supuesto que amarme  
no me obliga, imaginad,  
que cumplir mi voluntad  
es el modo de obligarme;  
el mas digno ha de alcanzarme,  
si vuestros méritos claros  
esperan aventajaros,  
en obligacion me estais,  
pues por una que intentais  
dos victorias quiero daros:  
corta hazaña es por amor  
conquistar una muger:  
ilustre victoria es ser  
por méritos vencedor:  
de mí os ha de hacer señor  
la eleccion, no la ventura,  
si no os parece cordura  
el nuevo intento que veis,  
*al muestro* ~~si~~ no me negareis  
que es de honrada esta locura.

*Cond.* En fin, que en vano porfio  
disuadirte de ese intento?

*Inés.* Antes que mi pensamiento  
se mudará el Norte frio.

*Cond.* Pues ya de todos confio  
ser por prendas vencedor,  
mas ved que en tan ciego amor  
mis sentidos abrasais,  
que si en la eleccion errais  
no he de sufrir el error:  
mirad como os resolveis,  
y advertid bien, si á mí no,  
que merezca mas que yo  
á quien vuestra mano deis;  
pues como vos proponeis,  
que vencer para vencederos

\*

tantos nobles caballeros,  
son dos tan altas victorias,  
son dos afrentas notorias  
las que recibo en perderos:  
yo enfrenaré mi pasión,  
si es mas digno el mas dichoso,  
obediente al imperioso  
dictámen de la razon;  
pero siendo en la eleccion  
vos errada, y yo ofendido,  
vive Dios, que al preferido  
ha de hacer mi furia ardiente  
teatro de delinquente  
del tálamo de marido.

*Inés.* Pensad que si no venceis  
no habeis de quedar quejoso,  
que será tal el dichoso,  
que vos mismo lo aprobeis.

*Cond.* Cumplid lo que prometéis.

*Inés.* Tal exámen he de hacer,  
que á todos dé, al escoger,  
que envidiar, no que culpar.

*Cond.* Pues Inés á exáminar.

*Inés.* Pues Carlos á merecer.

ACTO SEGUNDO: *Meia, etc.*

*(Salen Blanca y Clavela con mantos.)*

*Blanc.* Yo la he de ver, y estorvar  
quanto pueda su esperanza,  
que el amor pide venganza  
si llega á desesperar;  
y pues no me vió jamás  
la Marquesa, cierta voy  
de que no sabrá quién soy.

*Clav.* Resuelta, señora, estás,  
y no quiero aconsejarte.

*Blanc.* Ella sale. *Clav.* Hermosa es:  
con razon la luz que ves  
puede en zelos abrasarte.

*Blanc.* Cúbrete el rostro, y advierte,  
que los enredos que emprendo  
van perdidos, en pudiendo  
este viejo conocerle.

*(Salen Doña Inés y Beltrán.)*

*Bel.* Ya del Marques Don Fadrique  
el memorial he pasado;  
y si verdad ha informado,  
no dudo que se publique  
por su parte la victoria.

*Inés.* Pues, Beltrán, con brevedad

de lo cierto os informad,  
porque es ventaja notoria  
la que en sus méritos veo,  
y si verdaderos son,  
mi sangre, ó mi inclinacion  
facilitan su deseo.

*Bel.* El es tu deudo; y por Dios  
que fuera bien que se unieran  
vuestras dos casas, é hicieran  
un rico estado los dos.

*Blanc.* Primero el fin de tus años, *ap.*  
caduco enemigo, veas.

*Clav.* La ocasion es que deseas.

*Blanc.* Comiencen pues mis engaños,  
y advierte bien el rodéo  
con que mi industria la obliga  
á rogarme que la diga  
lo que decir la deseo.

No vengo á mala ocasion, *á Inés.*  
quando de bodas tratais,  
pues feliz anuncio dais  
con eso á mi pretension.

*Inés.* Quién sois, y qué pretendéis?

*Blanc.* Soy, señora, una criada  
de una muger desdichada,  
que por dicha conoceis:  
lo que pretendo es mostraros  
joyas de hechura y valor,  
con que pueda el respandor  
del mismo Sol envidiaros.

Tratado su casamiento,  
las previno mi señora.

Y habiendo perdido ahora  
con la esperanza el intento  
de ese estado, determina  
tomar el de Religion;  
y viendo que la ocasion  
de casaros se avicina,  
segun publica la fama,  
me mandó que os las traxese,  
porque si entre ellas hubiese  
alguna, que de tal dama  
mereciese por ventura  
ser para suya estimada,  
por el valor apreciada,  
aunque pierda de la hechura  
mucha parte, la compreis.

*Inés.* Las joyas, pues, me mostrad.

*Blanc.* Su curiosa novedad *sacalas.*  
pienso que codiciareis.

De diamantes <sup>ya</sup> quelados es esta. *Inés.* No he visto yo mejor cosa.

*Blanc.* Esa costó mil y quinientos ducados; pero ved estos diamantes al tope. *Inés.* La joya es bella, el cielo no tiene estrella que dé rayos mas brillantes.

*Blanc.* Con mas razon esa rosa, esmaltada en limpio azero, comparareis al lucero.

*Inés.* Venus es menos hermosa: quien tales joyas alcanza muy rica debe de ser.

*Blanc.* Tanto, que por no perder de una mano la esperanza, las diera de albricias todas; y sé que la pareciera corto exceso, á quien supiera, con quien trataba sus bodas: mas son piáticas perdidas; de lo que importa tratemos.

*Clav.* Por qué sutiles extremos busca el medio á sus heridas!

*Inés.* Ya de curiosa me incito á saber quien fué el ingrato, que vuestro mismo retrato me despierta el apetito.

*Clav.* Ya están conformes las dos.

*Blanc.* Si el saberlo os importara, Marquesa hermosa, fiara mas graves cosas de vos.

*Inés.* A quien trata de casarse, y á quien, como ya sabeis, hace el exámen que veis, temerosa de emplearse en quien, como el escarmiento ha mostrado, si le arroja, á la vuelta de la hoja hallé el arrepentimiento. No importa saber con quien quiso esa dama casarse, y para no efectuarse la causa que hubo tambien. Si como me certifica vuestra misma lengua ahora, la que teneis por señora es tan principal y rica, presúmís que entre los buenos,

que ópuestos ahora estan á mi mano, ese galan que ella quiso, valga menos? Quién duda, sino que está á este mi exámen propuesto él tambien? Pues segun esto, no poco me importará saber quien fué, y qual ha sido tan poderosa ocasion, que el efecto á la aficion de esa dama haya impedido: decidmelo por mi vida, y fiad, que me tendreis, si esta lisonja me haceis, mientras viva, agradecida.

*Blanc.* Si he de hacerlo, habeis de dar la palabra del secreto.

*Inés.* Como quien soy lo prometo.

*Blanc.* Solas hemos de quedar.

*In.* Dexadnos solas. *Belt.* Quien fia secretos á una muger, con red intenta prender las aguas que el Nilo embia.

*Bl.* La industria verás ahora á *Clavel.* con que la obligo á querer al Conde, y aborrecer al Marqués, si ya la adora.

*Belt.* Pues nada encubre de mí, al paño. los secretos, que despues me ha de contar Doña Inés, quiero escuchar desde aquí.

*Inés.* Ya estamos solas. *Bl.* Marquesa, á quien haga mas dichosa el cielo, que á la infeliz de quien refiero la historia. Sabed, que ese Condé Carlos, ese, cuya fama asombra con los rayos de su espada las regiones mas remotas; ese Narciso en la paz, que por sus prendas hermosas es de todos envidiado, como adorado de todas, en esta dama, de quien oculta el nombre mi boca, por obedecerla á ella, y porque á vos no os importa, puso, mas ha de tres años, la dulce vista engañosa, (pues á sus mudas palabras



(no corresponden las obras)  
miró, sirvió, y obligó,  
porque son muy poderosas  
diligencias sobre prendas,  
que solas por sí enamoran.

Al fin, en amor iguales,  
y en méritos se conforman,  
que si él es galán Adonis,  
es ella Venus hermosa;  
y porque á penas ardientes  
dichoso término pongan,  
declarados sus intentos,  
alegres tratan sus bodas.

Entonces ella previno  
estas, y otras ricas joyas,  
como hermosas desdichadas,  
malquistas como curiosas:  
y quando ya de Himeneo  
el nupcial coturno adorna  
el pie, y en la mano Juno  
muestra la encendida antorcha;

quando ya, ya al dulce efecto  
falta la palabra sola,  
que eternas obligaciones  
en breve sílaba otorga,  
al Conde le sobrevino  
una fiebre, si engañosa  
su mudanza lo publica,  
su ingratitud lo pregona;

pues desde entónces fingiendo  
ocasiones dilatorias,  
descuidadas remisiones,  
y tibiezas cuidadosas,  
vino por claros indicios  
á conocerse, que sola  
su mudada voluntad  
los desposorios estorva.  
Ella del desdén sentida,  
y de la afrenta rabiosa,  
pues hechos ya los conciertos,  
quien se retira, deshonra:

llegó por cautas espías  
á saber, que el Conde adora  
otra mas dichosa dama,  
no sé yo si mas hermosa,  
porque con tanto secreto  
su nuevo dueño enamora,  
que viendo todos la flecha,  
no hay quien la aljaba conozca.

Con eso su cuerdo padre,

por consolar sus congojas,  
á las bodas del Marqués  
Don Fadrique la exhorta;  
mas quando de su nobleza,  
y de sus prendas heroicas  
iban nuevas impresiones  
borrando antiguas memorias,  
vino á saber del Marqués  
ciertas faltas mi señora,  
para en marido insufribles,  
para en galán fastidiosas;

y aunque parezca indecente  
el referirlas mi boca,

y esté, de que han de ofenderos  
los oídos, temerosa,  
el secreto, y el deseo  
de servirlos, y estar solas  
aquí las tres, dá disculpa  
á mi lengua licenciosa.

Tiene el Marqués una fuente,  
remedio que necios toman,  
pues para sanar enferman,  
y curan una con otra:  
tras esto es fama tambien  
que su mal aliento enoja,  
y fastidia mas de cerca,  
que él de léjos enamora;  
y afirman los que le tratan,  
que es libre y es jactanciosa  
su lengua, y jamás se ha visto  
una verdad en su boca.

Pues como en el verde Abril  
marchita el elado Boreas  
las flores recién nacidas,  
las recién formadas hojas,  
así mi dueño al instante  
que de estas faltas la informan,  
del amor en embrion

el nuevo concepto aborta;  
y con la misma violencia  
que el arco la cuerda torna,  
quando desmembrado el brazo,  
disparada el viento azota,  
de su Conde Carlos vuelve  
á abrasarse en las memorias,  
sus perfecciones estima,  
y sus desdenes adora;  
mas viendo al fin su deseo  
imposible la victoria,  
pues son, quando amor declina,

Las diligencias dañosas,  
despachada muda intento,  
y la deseada gloria,  
que no ha merecido, dexa  
á otra mano mas dichosa,  
pues podrá, quien goce al Conde,  
alabarse de que goza  
el marido mas bizarro  
que ha celebrado la Europa.

*Inés.* Quanto puedo os agradezco  
la relacion de la historia;  
y á fé que me ha enternecido  
la tragedia lastimosa,  
que en sus amantes deseos  
ha tenido esa señora.

*Blanc.* Teneis al fin sangre noble;  
mas qué decís de las joyas?

*Inés.* Que me agradan; mas quisiera,  
para tratar de la compra,  
que un oficial las aprecie.

*Blanc.* No puedo aguardar ahora,  
si gustais, volveré á veros.

*Inés.* Será para mi lisonja,  
que vos no me enamorais  
menos, que ellas me aficionan.

*Blanc.* A veros vendré mil veces,  
por ser mil veces dichosa.

*Clara.* Bien se ordena tu venganza.

*Blanc.* Ya he sembrado la discordia;  
pues soy despreciada Juno,  
muera París, y arda Troya. *vanse.*

*Inés.* Ola, Beltrán.

*Beltrán.* Qué me quieres, señora?

*Inés.* Al punto partid,  
y con recato seguid,  
Beltrán, esas dos mugeres,  
sabad su casa; y de suerte  
el seguir las ha de ser,  
que ellas no lo han de entender.

*Beltrán.* Voy, señora, á obedecerte;  
y fiad de mi cuidado,  
que lo que te han referido  
averigüe, que escondido  
su relacion he escuchado. *Vase.*

*Inés.* Hasta ahora, ciego amor,  
libre entendí que vivia,  
ni tus pasiones sentia,  
ni me inquietaba tu ardor;  
pero ya triste presumo,  
que la libertad perdí,

que el fuego escondido en mí,  
se conoce por el humo.  
Causóme pena escuchar  
los defectos del Marques,  
y de amor, sin duda, es  
claro indicio este pesar.  
Cierito está, que es de quererle  
este efecto, pues sentí  
las faltas que de él oí  
como ocasion de perderle.

Presto he pagado el delito  
de seguir mi inclinacion,  
y de hacer en la eleccion  
consejero al apetito.

No mas amor, que no es justo  
tras tal escarmiento errar,  
esposo al fin me ha de dar  
el exámen, y no el gusto.

*Dra.* Sale el Marques.

*Marq.* Corazon, de qué os turbais? *ap.*

qué alboroto, qué temor  
os ocupa? ya de amor  
señales notorias dais:  
quién creyera tal mudanza?  
pero quién no la creyera,  
si la nueva causa viera  
de mi dichosa esperanza?

Perdona, Blanca, si sientes  
ver, que á nueva gloria aspiro,  
que en Inés ventajas miro,  
y en tí miro inconvenientes.  
Mi dicha, Marquesa hermosa, á ellas  
obstenta ya, con entrar.

á veros sin avisar,  
licencias de victoriosa;  
que le ha dado á mi esperanza,  
para tan osado intento,  
el amar atrevimiento,  
y el merecer confianza.

*Inés.* Ya empiezo á verificar *ap.*  
los defectos que he escuchado,  
pues á hablar no ha comenzado,  
y ya se empieza á alabar.  
Mirad, que no es de prudentes:  
la propia satisfaccion,  
y mas dondè tantos son  
de mi mano pretendientes;  
y quien con tal osadia  
presume, ó es muy perfecto,  
ó si tiene algun defecto,

en que es oculto se fia;  
y es accion poco discreta  
estar en eso fiado,  
que á la embidia, y al cuidado,  
Marqués, no hay cosa secreta.

*Marq.* Bien me puede haber mentido  
mi propio amor lisongero,  
pero yo mismo, primero  
que fuese tan atrevido,  
me exâminé con rigor  
de enemigo, y he juzgado,  
que puede estar confiado,  
mas que el de todos, mi amor.  
De mi sangre no podeis  
negarme, Inés, que confia  
con causa, pues es la mia  
la misma que vos teneis.

De mi persona y edad,  
si pesa á mis enemigos,  
vuestros ojos son testigos,  
no mendigais la verdad.  
En la Hacienda, y el Estado  
ilustre, en que he sucedido,  
de ninguno soy vencido,  
si soy de alguno igualado.  
Mis costumbres yo no digo  
que son santas; mas al menos  
son tales, que los mas buenos  
me procuran por amigo.

De mi ingenio no publica  
mi lengua la estimacion,  
dígalo la emulacion,  
que ofendiendo califica;  
pues en gracias naturales,  
y adquiridas, decir puedo,  
que los pocos que no excedo,  
se jactan de ser iguales.

En las armas sabe el mundo  
mi destreza, y mi pujanza;  
hable el segundo Carranza,  
el Narbaez sin segundo.  
Si canto, suspendo el viento;  
si danzo, cada mudanza  
hace, para su alabanza,  
corto el encarecimiento.  
Nadie es mas airoso á pie;  
que puesto que del andar  
es contrapunto el danzar,  
por consecuencia se vé.  
Si en contrapunto soy diestro,

que lo seré en canto llano,  
pues á caballo, no en vano  
me conocen por maestro  
de ambas sillas los mas sabios,  
pues al mas zafno animal  
trueco en sujecion leal  
los indómitos resabios.

En los Toros quién ha sido  
á esperar mas reportado?  
quién á herir mas acertado?  
y á embestir mas atrevido?  
A quantos, ya que el rejon  
rompi, y empuñé la espada,  
partí de una cuchillada  
por la cruz el corazon?

Tras esto, de que la fama,  
como sabeis, es testigo,  
sé callar al mas amigo  
mis secretos, y mi Dama;  
y soy (que esto es lo mas nuevo  
en los de mi calidad)  
amigo de la verdad,  
y de pagar lo que debo.  
Ved, pues, señora, si puedo,  
consegura presuncion,  
perder en mi pretension  
á mis contrarios el miedo.

*Inés.* Qué altivo, y presuntuoso!  
qué confiado, y lozano  
os mostrais, Marqués! no en vano  
dicen, que sois jactancioso.  
Bien fundan sus esperanzas  
vuestros nobles pensamientos  
en tantos merecimientos,  
mas á vuestras alabanzas,  
y á las prendas que alegais,  
hallo una falta, Marqués,  
que no negareis. *Marq.* Qué es?

*Inés.* Ser vos quien lo publicais.

*Marq.* Regla es, que en la propia boca  
la alabanza se envilece;  
mas aqui excepcion padece,  
pues á quien se oponen, toca  
sus méritos publicar  
por costumbre permitida;  
que mal, si sois pretendida  
de tantos, puedo esperar  
que los mismos, que atrevidos  
á vuestra gloria se oponen,  
mis calidades pregonen,

*Si con la blanca me muestro  
y hago del valor alarde  
vuelvo pies atrás cobarde  
el mar valeroso y diestro.*



*Ma* (Sale el Conde Carlos.)

*Cond.* Marqués amigo, sabeis el cartel que he publicado?

*Marq.* Y me cuesta mas cuidado del que imaginar podeis.

*Cond.* Por qué? *Marq.* En vuestro desafío teneis por opositor á vuestro amigo mayor.

*Cond.* El mayor amigo mio sois vos, Marqués. *Marq.* Pues yo soy.

*Cond.* Qué decis? *Mar.* Quanto me pesa sabe Dios: con la Marquesa declarado, Conde, estoy; despues de estarlo, he tenido nuevas de vuestra intencion, y salvando mi opinion,

y sin que entiendan que ha sido el desistir cobardia,

no he podido hacerlo: vos el modo trazad, pues siempre es en toda vuestra voluntad la mia;

que pues por vos he olvidado, tras de dos años de amor,

á Doña Blanca, mejor de este tan nuevo cuidado,

se librará el alma mia; aunque si el pecho os confiesa

lo que siente, la Marquesa ha encendido en solo un dia

mas fuego en mi corazon, que Doña Blanca en dos años;

mas libradme de los daños que amenazan mi opinion,

si desisto de este intento, y vereis que mi amistad tropieza en dificultad,

ó repara en sentimiento.

*Cond.* Culpados somos los dos, Marqués, igualmente aquí,

que el recataros de mi, y el recatarme de vos

en esto, nos ha traído á lance tan apretado,

que uno y otro está obligado á acabar lo que ha emprendido.

*Marq.* Yo no soy culpado en eso, que no quise publicar

mi intento, por no quedar corrido del mal suceso;

y con esta prevencion,

que pienso que fué prudente,

á Doña Inés solamente declaré mi pretension;

y sabe Dios, que mi intento fué, quererme divertir

de Doña Blanca, y cumplir vuestro justo mandamiento.

Y el Cielo, Conde, es testigo, que aunque en el punto que ví

á la Marquesa, perdí la libertad, fué conmigo

de tanto efecto el oír,

que erades tambien su amante,

que de mi intento al instante determiné desistir;

mas ella, que no confia tanto de humana amistad,

lo que fué fidelidad,

atribuyó á cobardia;

y esta es precisa ocasion de proseguir, que si es justo,

Conde, preferir al gusto la amistad, no la opinion.

*Cond.* Con lo que os ha disculpado,

me disculpo: yo ignorante de que fuesedes su amante,

el cartel he publicado: no puedo con opinion

de este empeño desistir,

que no lo ha de atribuir á amistad la emulacion.

*Marq.* Eso supuesto, mirad,

Conde, lo que hemos de hacer.

*Cond.* Competir, sin ofender las leyes de la amistad.

*Marq.* Tened de mi confianza,

que siempre seré el que fui. *vase.*

*Cond.* Y fiad que no haga en mí la competencia mudanza.

Quando, ingrata Doña Inés, ha de cesar tu crueldad?

quando ya, por mi amistad, mudaba intento el Marqués,

le obligaste al desafio, por darme pena mayor?

qué le queda á tu rigor

qué emprender en daño mio?

(Sale Beltrán.)

*Belt.* Famoso Conde? *Cond.* Beltrán,

qué hay del exámen?

Ramones  
Dña  
A. V. de...  
19

Belt. Señor,  
hoy de todo pretensor  
los méritos se verán.

Cond. Qué ha sentido la Marquesa  
del cartel que he publicado?

Belt. La gentileza ha estimado,  
con que vuestro amor no cesa  
de obligarla. Cond. Su rigor  
á lo ménos no lo muestra.

Belt. No os quejéis, que culpa es vuestra  
conquistar agéno amor,  
ingrato á quien os adora,  
y per vos vive muriendo.

Cond. Qué decís, que no os entiendo?

Belt. La Marquesa mi señora  
lo sabe ya todo; en vano  
os haceis desentendido.

Cond. Decid, por Dios, qué ha sabido?  
del secreto os doy la mano:  
si es que os recatais por eso;  
solos estamos los dos.

Belt. Ha sabido, que por vos  
pierde Doña Blanca el seso. (rera,

Cond. Qué Doña Blanca? Belt. De Her-  
la hija de Don Fernando.

Cond. Lo que os estoy escuchando,  
es está la vez primera,  
que á mi noticia llegó.

Belt. Bien, por Dios. Cond. El estestigo  
de que la verdad os digo.

Belt. Pues que lo sepais, ó no,  
por vos vive en tal tormento,  
en tanto fuego abrasada,  
Blanca, que desesperada,  
quiere entrarse en un Convento.

Cond. Por mí? Belt. Por vos.

Cond. Mirad bien  
que os engañais. Belt. Ni yo dudo  
quien sois, ni engañarse pudo  
quien lo dixo. Cond. Pues de quién  
lo sabeis, que no podia  
engañarse? Belt. Helo sabido  
de una criada, que ha sido  
de quien ella mas se fia.

Cond. Otra vez vuelvo á juraros,  
que he estado ignorante de ello.

Belt. Bien puede, sin entendolo  
vos, Doña Blanca adoraros,  
que esas prendas fortaleza  
mayor pueden sujetar,

y ella de honesta callar,  
ciega de amor, su flaqueza;  
yo solo os puedo decir,  
que quien me lo dixo, fué  
con circunstancias, que sé  
que no me puede mentir.

Cond. Puede ser esto verdad,  
Cielo santo! Puede ser,  
que en antejos de muger,  
no es esta gran novedad.

110  
Pero no, el Marqués ha sido  
su amante, mentira es;  
pero bien pudo el Marqués  
amarla sin ser querido.

Cómo me pudo tener  
tanta aficion sin mostralla?  
pero como honesta calla,  
si adora como muger.

Como mi amor la conquista,  
sin comunicar con ella?  
pero la honrada doncella  
tiene la fuerza en la vista.

Marquesa, si esto es verdad,  
al Cielo tu sinrazon  
ofende, y me dá ocasion  
de castigar tu crueldad.

Será de mí celebrada  
Blanca, principal y hermosa,  
quizá pagarás zelosa,  
lo que niegas confiada.

Mas qué haré, que el desafio  
me tiene empeñado ya?  
él mismo ocasion me dá  
para el desagravio mio:

yo haré que en tu confianza,  
si el cielo me dá victoria,  
donde espera mayor gloria,  
me dé á mí mayor venganza.

Á Dios, Beltran. Belt. Conde á Dios

Cond. Mi pretension ayudad.

Belt. Ya sabeis mi voluntad.

Cond. Confiado estoy de vos. (vost.

Belt. Lo que manda la Marquesa  
comencemos á ordenar:

Pòne papeles sobre un bufete, y recado  
de escribir, y un libro.

Cielos, en qué ha de parar  
tan dificultosa empresa?

111  
Sale Clavela con manto.

Cl. Dicen, que un loco hace ciento.

Y ya, por la ceguedad  
de Blanca, en mí la verdad  
del refran experimento:  
obligame á acreditar  
su enredo con otro enredo:  
este es Beltrán, aquí puedo  
su intencion executar.  
Suplicoo, que me digais,  
donde hallaré un Gentilhombre  
de esta casa, cuyo nombre  
es Beltrán? *Belt.* Con él estais.  
*Clav.* Vossois? *Belt.* Yo soy. *Clav.* Buen  
del dichoso efecto ha dado, (agüero.  
haberos luego encontrado,  
á lo que pediros quiero.

*Belt.* En qué os puedo yo servir?

*Clav.* Es público que se casa  
la señora de esta casa:  
dicen, que han de recibir  
mas criadas, y quisiera,  
pues tanto podeis, que fuese,  
para que me recibiese,  
vuesra piedad mi tercera;  
que ni por padres honrados,  
ni por buena fama creo,  
que desprecie mi deseo:  
en labores y bordados  
hay en la Corte muy pocas  
que me puedan igualar;  
si me pongo á aderezar  
balónas, vueltas y tocas,  
no distingue aunque lo intente  
la vista mas atrevida,  
si son de gasa bruñida,  
ú de cristal transparente;  
y si de lo referido  
pretendeis certificaros,  
será fácil informaros  
de la casa en que he servido;  
que la madre del Marqués  
Don Fadrique es buen testigo  
de las verdades que digo.

*Belt.* Esta ocasion, Cielos, es  
la que buscar he podido,  
para informarme de todo  
lo que pretendo. De modo,  
que habeis, señora, servido  
á la Marquesa? *Clav.* Diez años.

*Belt.* Por que causa os despidió  
de su servicio? *Clav.* Cayó

*Clav.*

en la red de mis engaños:  
si os he de decir verdad,  
me habeis de guardar secreto.

*Belt.* Decid, que yo os lo prometo.

*Clav.* Conquistó mi honestidad  
su hijo el Marqués de suerte,  
que me despedí por él,  
y por eximirme de él,  
tuviera en poco la muerte. (tiendo.

*Belt.* Por qué? decid. *Clav.* Yo me en-

*Belt.* No lo fiareis de mí?

la verdad descubro aquí. *ap.*

*Clav.* En el lazo va cayendo: *ap.*  
no es oro todo, Beltran,  
lo que reluce, secretos  
padece algunos defectos,  
aunque le veis tan galan,  
que dá vergüenza el contarlos,  
mirad que será el tenerlos.

*Belt.* Y no puedo yo saberlos,  
supuesto que he de callarlos?

*Clav.* Pues os he dicho lo mas,  
y pues pretendo obligaros,  
tengo de lisonjearos,  
diciendoo lo que jamás  
mis labios han confesado:  
Tiene el Marqués una fuente,  
y el mayor inconveniente  
no es este de ser arado.

*Belt.* Pues qual? *Clav.* En una ocasion  
que me halló sola, en los lazos  
me prendió de sus dos brazos,  
y en la amorosa quèstion,  
á mis labios atrevido,  
con su aliento me ofendió  
tanto, que me mareó  
el mal olor el sentido.

Por esto, y por la opinion  
que tiene de mentiroso,  
habrador y jactancioso,  
tomé al fin resolucion  
de resistir y de huir.

el ciego amor que le abraza  
por mí; y así, de su casa  
me fué forzoso salir.

*Belt.* Decidme, como os llamais?

*Clav.* Es mi nombre Ana Maria.

*Belt.* Donde vivís? *Clav.* Una tia  
me alverga; mas pues tomais  
mi cuidado á cargo vos,

al. mio queda el buscaros.

*Belt.* Importa no descuidaros.

*Clav.* Diosos guarde. *Bel.* Guardaos Dios.

*Clav.* Fuerza es que al fin se declare ap.

la verdad, mas haga el daño,

que hacer pudiere el engaño,

y dure lo que durare. *vase.*

*Belt.* Con tan clara informacion,

las faltas son ciertas ya

del Marqués, y perderá

por ellas su pretension.

*(Sale Doña Inés.)*

*Inés.* Teneis, Beltran, prevenidos

los memoriales? *Belt.* Dispuestos

están, como has ordenado.

*Inés.* Pues llegad, llegad asientos;

sentaos, Beltran: el exámen

en nombre de Dios comienzo.

*Sientase al bufete con un libro y memo-*

*riales. Belt.* Este villete, señora,

es de Don Juan de Bivero.

*Inés.* Breve escribe; dice así:

*Lee. Si os mueven penas, yo muero.*

Esto de muero es vulgar,

mas por lo breve es discreto.

*Belt.* Hecha tengo la consulta.

*Inés.* Decid. *Lee en el libro.*

*Belt.* Don Juan de Bivero,

mozo, galan, gentilhombre,

y en sus acciones compuesto,

seis mil ducados de renta,

Galiciano Caballero:

es modesto de costumbres,

aunque dicen, que fué un tiempo

á jugar tan inclinado,

que perdió hasta los arreos:

de su casa, y su persona;

pero ya vive muy quieto.

*Inés.* El que jugó, jugará,

que la inclinacion al juego

se aplaca, mas no se apaga.

*Borradle. Belt.* Ya te obedezco.

*Inés.* Proseguid. *Lee en el libro.*

*Belt.* Este es Don Juan

de Guzman, noble mancebo.

*Dale un papel á Inés.*

*Inés.* No es este el que ayer traía

una vanda verde al cuello?

*Belt.* Ese mismo. *Inés.* Pues yo dudo

que escape de loco, ó necio,

que preciarse de dichoso,  
nunca ha sido accion de cuerdo.

*Lee. En tanto que el máximo Planeta en*

*giro veloz ilustre el Orbe, y sus pirámi-*

*dales rayos iluminen mis viireos ojos.*

O, qué fino mentecato!

*Belt.* O, qué puro majadero!

quieres oír su consulta?

*Inés.* No, Beltrán, borradle presto,

y al margen poned así:

*Escribe Beltrán en el libro.*

Este se borra por necio,

no se consulte otra vez,

porque es falta sin remedio.

*Belt.* Yá está puesto. El que se sigue

es Don Gomez de Toledo,

que la Cruz de Calatrava

obstenta en el noble pecho;

hombre que anda á lo ministro,

capa larga, y corto cuello,

levantado por detras.

el cuello del ferreruelo,

el paso compuesto y corto,

siempre el sombrero derecho,

y un papel en la pretina,

maduro en años y seso.

*Inés.* Apruebo el seso maduro.

maduros años no apruebo

para un marido, Beltrán.

*Belt.* Es maduro, mas no es viejo.

*Inés.* Vá la consulta. *Bel.* Es Hurtado

de Mendoza. *Inés.* De los buenos?

*Belt.* De los buenos. *Inés.* Será vano.

*Belt.* Es pobre. *Inés.* Serálo menos.

*Belt.* Tiene esperanza de ser

de una gran casa heredero.

*Inés.* No conteis por caudal propio

el que está en poder ageno;

y mas donde el morir antes,

ó despues es tan incierto.

*Belt.* Pretende officios. *Inés.* Pretende?

triste de él; teneis por bueno

para mi marido á quien

ha de andar siempre pidiendo?

*Belt.* Un Virreynato pretende.

*Inés.* Virreynato quando menos?

mirad si digo que es vano.

*Belt.* Tiene, para merecerlo,

innumerables servicios.

*Inés.* A maravedis los trueco,

- que meritos no premiados,  
son litigiosos derechos.
- Belt.** Solo, entre sus buenas prendas,  
se le conoce un defecto.
- Inés.** Qual? **Belt.** Es colérico adusto.
- Inés.** Peligroso compafiero!
- Belt.** Mas dicen, que aquella furia  
se le pasa en un momento,  
y queda apacible, y manso.
- Inés.** Si con el ardor primero  
me arroja por un balcón,  
decidme, de qué provecho,  
despues de haber hecho el daño,  
será el arrepentimiento?
- Belt.** Borrarélo? **Inés.** Sí, Beltrán,  
que elegir esposo quiero  
á quien tenga siempre amor,  
no á quien siempre tenga miedo.
- Belt.** Ya está borrado: consulta  
de Don Alonso. **Inés.** Yá entiendo.
- Belt.** Este tiene nota al márgen,  
que dice: Merced le han hecho  
de un Hábito, y no ha salido.
- Inés.** Harta lastima le tengo:  
Beltrán, el que Hábito pide,  
mas pretende, segun pienso,  
dár muestra de que es bien quisto,  
que no de que es Caballero.  
Adelante.
- Belt.** Don Guillén  
de Aragonse sigue luego,  
de buen talle, y gentil brio;  
sobre un Condado trae pleyto.
- Inés.** Pleyto tiene el desdichado?
- Belt.** Y dicen, que con derecho,  
que sus Letrados lo afirman.
- Inés.** Ellos quando dicen menos?
- Belt.** Gran Poeta. **Inés.** Buena prenda,  
quando no se toma el serlo  
por oficio. **Belt.** Canta bien.
- Inés.** Buena gracia en un soltero,  
si canta sin ser rogado,  
pero sin rogar con ello,
- Belt.** En latin y en griego es docto.
- Inés.** Apruebo el latin y el griego,  
aunque el griego, mas que sabios,  
engendrar suele soberbios. (sulte,
- Belt.** Qué mandas? **Inés.** Que se con-  
si saliere con el pleyto.
- Belt.** El que se sigue es Don Marcos
- de Herrera. **Inés.** Borradle luego,  
que Don Marcos, y Don Pablo,  
Don Pasqual y Don Tadeo,  
Don Simon, Don Gil, Don Lucas,  
que solo oírlos dá miedo,  
cómo serán, si los nombres  
se parecen á sus dueños?
- Belt.** Yá está borrado. Consulta  
del Conde Don Juan.
- Inés.** Yá entiendo.
- Belt.** Es Andaluz, y su Estado  
es muy rico, y sin empeño,  
y crece mas cada dia,  
que trata y contrata. **Inés.** Eso  
en un Caballero es falta,  
que ha de ser el Caballero,  
ni pródigo de perdido,  
ni de guardoso avariento.
- Belt.** Dicen, que es dado á mugeres.
- Inés.** Condicion que muda el tiempo:  
casará, y amansará  
al yugo del casamiento.
- Belt.** No es puntual. **Inés.** Es señor.
- Belt.** Mal pagador. **Inés.** Caballero.
- Belt.** Avalentado. **Inés.** Andaluz.
- Belt.** Es viudo. **Inés.** Borradle presto,  
que quien dos vezes se casa,  
ó sabe enviudar, ó es necio.
- Belt.** El Conde Carlos se sigue.  
Este tiene gran derecho,  
que es noble, rico y galan,  
y de muchas gracias lleno.
- Inés.** Sí, mas tiene una gran falta.
- Belt.** Y qual es? **Inés.** Que no le quiero.
- Belt.** Borrarélo? **Inés.** No, Beltrán,  
ni le borro, ni le apruebo.
- Belt.** Solo el Marqués Don Fadrique  
resta yá: sus prendas leo.
- Inés.** Decidme, qué informacion  
hallasteis de los defectos  
que aquella muger me dixo?
- Belt.** Que son todos verdaderos.
- Inés.** Qué son ciertos? **Belt.** ciertos son.  
Levantanse derribando el bufete.
- Inés.** Pues borradle; mas teneos,  
no le borreis, que es en vano,  
entre tanto que no puedo,  
como su nombre en el libro;  
botrar su amor en mi pecho. *vase.*
- Belt.** Con las tablas de la ley

diste , señora , en el suelo:  
no hallarás perfecto esposo;  
que caballo sin defecto,

quien lo busca , desconfía  
de andar jamás caballero.

ACTO TERCERO.

Dentro ruido de Cascabeles y Timbales: salen Hernando  
por una parte , y por otra Ochavo.

Hern. Vitor el Conde Carlos , vitor. Och. Cola.

El Marqués Don Fadrique , vitor.

Hern. Mientes.

Och. Lacayo vil , tu lengua niega sola  
lo que afirmas conformes tantas gentes?

Hern. Tú , como infame , mientes por la gola,  
que no han sido los votos diferentes  
en dar al Conde Carlos la victoria.

Och. El premio nos dirá cuya es la gloria.

Hern. Más entiendes de vinos , que de lanzas:  
Llevóse el Conde Carlos la sortija  
dos veces , y te quedan esperanzas  
de que á tu dueño la Marquesa elija?

Och. Triste , que ni el primero punto alcanzas  
de vinos , ni de lanzas , no colija  
tu pecho de eso el lauro que te ofreces,  
que el Marques la ha llevado otras dos veces.

Hern. El Conde , por ventura , en el Torneo  
en todo no ha quedado ventajoso?

Och. O estás loco , ó te miente tu deseo.  
El premio no llevó de mas ayroso  
el Marqués mi Señor?

Miran adentro.

Hern. Al Conde veo ,  
que el premio dán.

Och. No estés presuntuoso,  
que otro dan al Marqués.

Hern. Ay tal sentencia!  
qué iguallen tan notoria diferencia?

Och. Juzgólo el Almirante , y correspondá  
á quien es.

Hern. Será un necio quien replique.

Och. Su premio guarda en la urna blanca el Conde.

Hern. Y el suyo le presenta Don Fadrique  
á la Marquesa.

Och. Gran misterio esconde,  
y rabio por saber , qué signifique  
en balcon blanco , que al del Alba imita,  
blanca urna , en que los premios deposita,

Hern. A su tiempo dirá. La fiesta ha dado  
fin : la Marquesa dexa la ventana.

Och Y ya nuestros dos dueños han dexado  
sus dos caballos. Hern. Oy el Conde gana  
la victoria del bien que ha deseado.

Och. Oy goza de su prenda soberana  
el Marqués.

*Señora  
canta y clarín  
y voces  
de cubatas y de  
de y sales*

~~Gracia~~

Tom. 3

Empiezan

Grac.

~~Gracia~~

Melendez

D. ~~Gracia~~

Gracia

Gracia

Gracia

Gracia

Gracia

Gracia

Gracia

Hern. Ellos vienen. Och. Pues veamos, cómo se hablan ahora nuestros amos.

Salen el Conde Carlos, y el Marqués aderezados de Sor-tija: el Conde de blanco, y el Marqués de verde.

Conde. Marqués, mil norabuenas quiero daros del ayre, de la gala, y bizzarria con que corrido habeis: pudo envidiaros en todo el mismo autor del claro día.

Marq. El alabarne, Conde, es alabaros: lisonja es vuestra la lisonja mia; que si á vos solo mereci igualarme, gusto que os alabéis, con alabarne.

Och. Qué honrado competir! Conde. Fué la sentencia como de tal señor. Marq. El Almirante honra como quien es. Och. Quién competencia

tan noble ha visto en uno y otro amante?

Conde. Marqués, pediros quiero una licencia.

Marq. Si soy vuestro, y no tiene semejante la amistad que profeso yo teneros, solo os puedo negar el concederos:

licencia puedo dar a quien de todo es dueño? á quien gobierna mi alvedrio? tomadla, Conde, vos, que de ese modo

os puedo dar lo que tenéis por mio; y para daros á entender del todo, quanto soy vuestro, y quanto en vos confio,

si sin pedirla no quereis tomarla, yo sin saberla tengo de otorgarla.

Conde. Solo quiero saber. Marq. No digais nada, ó mi amistad de vos será ofendida.

Conde. Amais á la Marquesa? Marq. No es amada en su comparacion de mí la vida.

Conde. Y Blanca? Marq. Es yá de mí tan olvidada, que aun haberla querido se me olvida.

Conde. Con eso tomo la licencia: Amigo, nago lo que mandais, y no os lo digo. vase con Hern.

Och. Por Dios, señor, que has andado tan gallardo, y tan lucido, que la envidia ha enmudecido, la soberbia te ha envidiado. Bien puede el Conde alabarse de ser vencido. Marq. Eso no, ni pude vencerle yo, ni quien lo juzgó, engañarse.

Och. Eso sí, que es señal clara de los nobles corazones, igualar en las razones las espaldas con la cara.

Marq. Al quarto de Doña Inés

hemos llegado. Och. Ella viene:

Salen Doña Inés, Beltrán y Menca.

Inés. Ah, Cielos, qué imperio tiene ap-

en mi alvedrio el Marqués, que en viéndole, mi deseo poné al instante en olvido las faltas, que de él he oido, por las prendas que en él veo.

Marq. Huelgome, hermosa señora, que abreviareis la eleccion, pues dos solamente son los que os compiten ahora, porque á los demas vencidos

la suerte los excluyó.

El Conde Cárlos, y yo quedamos para elegidos: iguales nos han juzgado en la Sortija y Torneo, no sé yo si su deseo iguala con mi cuidado: sé, que si me vence á mí en la gloria que pretendo, tengo de mostrar muriendo lo que amando merecí.

*Inés.* No importa, Marqués, que vos, y el Conde solos quedeis, para abreviar, quando veis, que el ser iguales los dos, me pone en mas confusion, porque en muchos desiguales, mas fácil que en dos iguales se resuelve la eleccion; pero ya prevengo un medio, con que me he de resolver: Dilaciones son, por ver si el tiempo me dá remedio.

*Och.* Quando, enemiga Mencia, tu dureza he de ablandar? Qué no te quieras casar! solo en mi daño podia tan gran novedad hallarse, pues para darme querelia, eres la primer doncella, que no rabia por casarse.

*Menc.* Si quiero, mas no te quiero.

*Och.* Pues si por mí no lo acabo, puedalo el llamarme Ochavo, que eres muger, y es dinero.

*Menc.* Que no pueda yo librarme de este amante porfiado! mas si puedo, de su enfado una burla ha de vengarme: diré, Ochavo, una verdad?

*Och.* Dila, si es en mi favor.

*Menc.* Tu amor pago con amor.

*Och.* De veras? *Menc.* Mi voluntad esta noche ha de dar fin á tu firme pretension.

*Och.* Mas que tenemos balcon, ó puerta falsa, ó jardin.

*Menc.* No tanto, lo que desea mi ciego amor, dificulta; ese tafetan oculta,

Ochavo, una chimenea: escondete en ella, ahora que en plática estan los tres divertidos, que despues que se acueste mi señora, yo, que soy su camarera, saldré á esta sala, y tendrás de lo que oyendome estás, informacion verdadera.

*Och.* Al paso que se desea, se duda, y se desconfia: obedezcote, Mencia, y voyme á la chimenea.

*Marq.* Los ingenios intentais exâminarnos. *Inés.* Si iguales los méritos corporales á los del alma juzgais, erraislo; y se precipita la que así no se recata, que con el alma se trata, si con el cuerpo se habita.

*ap. Marq.* Ay mi bien! que no lo siento, porque me cause temor, que en las alas de mi amor volarámi entendimiento: sientolo, *Inés*, porque veo, que son todas dilaciones, solicitando ocasiones de no premiar mi deseo: mirad, que muero de amor.

*Inés.* Qué mal, Marqués, lo entendeis! las dilaciones que veis son solo en vuestro favor; que nadie en mi pensamiento os hace á vos competencia, solo está de mi sentencia en vos el impedimento.

*Marq.* Declárate; así te vas?

*Inés.* Basta, Marqués, declararos, que ni puedo mas amaros, ni puedo deciros mas.

*Marq.* Cielos, qué es esto? sacad, Beltran, de esta confusion mi afligido corazon.

*Belt.* Sabe Dios mi voluntad; mas hame puesto precepto del silencio Doña Inés, y no querreis vos, Marqués, que yo os revele el secreto.

*Marq.* De la vil emulacion

D

*no vendré á la carta de ella. G.º Chim. 72.º p.º*

*Vase.*

*Dado ala Chimenea 1/2*

*Gilias veda paño*

*Vase. 72.º S.º a poco.*

*127 1/2*

sin duda nace este engaño,  
y puede mas en mi daño  
la envidia que la razon.  
Mas por qué, enemiga ingrata,  
me matas con encubrirlo?  
matarasme con decirlo,  
pues el callarlo me mata. *Vase.*

*Belt.* Saquennos con bien los Cielos  
de intento tan peligroso.

*(Sale Doña Inés.)*

*Inés.* Fuese? *Belt.* Corrido, y quejoso,  
ardiendo en cólera y zelos;  
y tiene, por Dios, razon,  
si atenta lo consideras,  
que declararle pudieras  
de su daño la ocasion.

*Se asoma Oahava al paño, y escucha.*

*Inés.* Bien lo quisieran mis males;

pero nadie, si es discreto,  
dice al otro su defecto,  
y los del Marqués son tales,  
que la vergüenza no dexa  
referirlos; y es mas sabio  
intento escusar su agravio,  
que satisfacer su queja.

*Och.* Qué serán estos defectos?

*Inés.* Decid, quién, si en la opinion  
del Marqués, al mundo son  
sus defectos tan secretos,  
que eso le dá confianza,  
le dirá faltas tan feas?

*Belt.* Yo, señora, si deseas  
no dar causa á su venganza;  
porque tener una fuente,  
es enfermedad, no error;  
de la boca el mal olor,  
es natural accidente;  
el mentir es liviandad  
de mozo, no es maravilla,  
y vendrán á corregilla  
la obligacion, y la edad:  
estos sus defectos son;  
pues él los pregunta, dexa  
que yo mitigue su queja,  
y aclare su confusion.

*Och.* Hay tal cosa! *Inés.* Mal sabéis  
quanto amarga un desengaño;  
aunque remedieis su daño,  
con eso le ofendereis;  
que aun en públicos defectos

hace quien los dice ofensa:  
qué hará el Marqués, quando piensa  
que los suyos son secretos?  
Si son ciertos, la razon  
con que le dexo verá,  
ó el tiempo descubrirá  
la verdad, si no lo son,  
que á esto solo mi cuidado,  
con la dilacion aspira.

*Belt.* Señora, si ella es mentira,  
lindamente la han trazado.

*Inés.* Qué ocasion á la criada  
de Blanca pudo mover  
á mentir? *Belt.* Toda muger  
es á enganar inclinada. *Vanse*

*Och.* Esto pasa? qué escondido  
tanto mal tenga el Marqués?  
¿que lo sepa Doña Inés,  
y yo no lo haya sabido?  
¿quién puede haber que lo crea?  
¿que de mentiroso tiene

opinion? mas gente viene,  
vuelvome á la chimenea. *Vase.*

*(Sale Blanca y Clavela á la ventana.)*

*Clav.* Qué querrá tratar conmigo  
el Conde Carlos? *Blanc.* El es,  
como sabes, del Marqués  
Don Fadrique fiel amigo,  
y decirme de su parte  
alguna cosa querrá.

*Clav.* Si está arrepentido ya  
de mudarse, y agraviarte?

*Blanc.* No vuelva con tanto aliento  
mi esperanza. *Clav.* Pues, señora,  
¿quiere saber lo que ahora  
me ha dictado el pensamiento? *(rude)*

*Blanc.* Dilo. *Clav.* El Conde te ha mi-  
en la Soffija y Torneo  
tanto, que de algun deseo  
me dá indicio su cuidado.

*Blanc.* Eso dices, quando ves,  
que es Doña Inés su esperanza?

*Clav.* No hay en el amor mudanza?

*Blanc.* Siendo amigo del Marqués,  
he de creer, que pretende  
las prendas que él adoró?

*Clav.* Si ya el Marqués te olvidó,  
con amarte qué le ofende?  
supuesto que es tan usado  
en la Corte, suceder

el amigo en la muger,  
que el otro amigo ha dexado,  
sin que esta ocasion lo sea  
para poder dividillos,  
que dicen que esos puntillos  
son para hidalgos de aldea.

*Blanc.* Presto el misterio que esconde  
su venida, y su intencion  
conoceré; ácia el balcon  
viene un hombre. *Cl.* Será el Conde.

*Sale el Conde Cárlos de noche.*

*Cond.* Amor, como son divinos, *ap.*  
son tus intentos secretos,  
pues dispensas tus efectos  
por tan ocultos caminos.

Quién pensára, que la fama

de que á Blanca doy cuidado,  
hubiera en mí despertado  
tan nueva amorosa llama,  
que funde ya mi esperanza  
en ella su dulce empleo,  
y prosiga mi deseo  
lo que empieza mi venganza?

De amar es fuerte incentivo  
ser amado; que el rigor  
mata al mas valiente amor,  
y apaga el ardor mas vivo.

Mas ya Blanca en su balcon  
me espera:; qué puntual  
es fuego de amor, y mal  
se encubre en el corazon!

Es Blanca? *Blanc.* Es Cárlos?

*Cond.* Soy, señora mia,  
el hombre mas dichoso  
de quantos ven la luz del claro dia;  
si bien estoy quejoso  
del tiempo que el recato me ha tenido  
oculto el alto bien que he merecido.

*Blanc.* No os entiendo. *Cond.* Señora,  
baste el silencio, baste el sufrimiento:  
dos años basten ya, que el pensamiento,  
sin producir acciones,  
ardiendo reprimió vuestras pasiones.

*Blanc.* Hablad, que menos os entiendo ahora.

*Cond.* En vano es, Blanca, ya vuestro recato;  
deklararos podeis, no soy ingrato.

*Blanc.* Vos, Conde, os declarad.

*Cond.* Quando la fama  
publica ya parlara,  
que el Sol ha iluminado  
dos veces ya los signos de su esfera,  
despues que arde en mi amor vuestro cuidado,  
y que os obliga la desconfianza  
de ser mi dulce esposa, á la mudanza  
del secular al religioso estado,  
os preciais de secreta, y recatada,  
porque tal gloria goce yo penada?

*Blanc.* Este daño resulta de mi engaño. *á Clavela.*

*Clav.* No es, si ganas al Conde, mucho el daño.

*Cond.* Por ventura temeis, que el pecho mio  
no os corresponda, Blanca, por ventura?  
demás, que esa beldad os asegura  
la victoria del mas libre alvedrio,

no os han dicho mis ojos,  
mis colores, divisas y libreas,



*Gu. Tra.*

7 mis ardientes enojos?  
 en lo blanco, y lo verde quién no alcanza,  
 que dí á entender, que es Blanca mi esperanza?  
 710 No adorné en la Sortija y el Torneo  
 de blanco una ventana? y puesta en ella  
 no viste la urna breve,  
 émula de la nieve,  
 mostrando por enigmas mi deseo,  
 poniendo en ella del marcial trofeo.  
 los premios que gané, con que mostraba,  
 que á esta blanca deidad los dedicaba?

En las Cañas mi adarga en campo verde  
 no llevaba una blanca,

cuya letra en el círculo decia:  
 Truenco á una Blanca la esperanza mia?

Tras esto, yo no vengo ya rendido?

Pues, mi bien, qué os impide, ó qué os enfrena  
 de sacarme, y salir de tanta pena?

*Clav.* Goza de la ocasion, señora mia,  
 que rabio ya por verte Señoría.

*Blanc.* Qué recelo? qué dudo? *ap.*

Con qué medio mejor la suerte pudo

disponer mi remedio, y mi venganza?

715 pague el Marqués mi agravio, y su mudanza.

Conde, ya llegó el tiempo, que mi pecho

de las verdades vuestras satisfecho,  
 descanse de sus penas;

que si llegaba el fuego á las almenas,

antes de ser pagado,

qué será quando veo,

que el vuestro corresponde á mi deseo?

*Cond.* Que alcanzo tanta gloria?

*Blanc.* Ha mucho que gozais esta victoria;

mas, Conde, gente viene, y es muy tarde,

tratadlo con mi padre, y Dios os guarde. *Vase.*

*Cond.* A Dios, querida Blanca. Amor, victoria,

qué gracias te daré por tanta gloria?

pues en un punto alcanza

mirar de Blanca amor, de Inés venganza.

de su merecido empleo,

viva en el alma quedó.

Pues en tan noble marido

mejorada suerte alcanza,

no se queje su esperanza

de que mi mano ha perdido.

*Cond.* Esto es bueno, para haber *ap.*

dos años que á mí me adora

Dofia Blanca. Nada ahora

os queda ya que temer.

*Marq.* Ay de mí, Conde! qué es vano

*Sale el Marqués de noche.*

*Mar.* Es el Conde? *Cond.* Es el Marqués?

*Marq.* Vos tan tarde, Conde, aquí?

*Cond.* Si, que os solicito así

la dicha de Dofia Inés.

*Marq.* Cómo? *Cond.* La mano le doy,

si vos licencia me dais,

á Blanca. *Marq.* Al cuello me echais,

Conde, nuevos lazos hoy;

pues aunque el amor cesó.

la obligacion del deseo.

vuestro cuidado y el mio,  
quando alcanzar desconfio  
de la Marquesa la mano!  
que de sus labios oí,  
(ved si con causa lo siento)  
que estaba el impedimento  
de alcanzarla solo en mí:  
no dixo mas la cruel.

Conde, solo estais conmigo,  
mi amigo sois, y el amigo  
es un espejo fiel,  
en vos á mirarme vengo:  
sepa yo, Carlos, de vos,  
por vuestra amistad, por Dios,  
qué secreta falta tengo,  
que quando á mí fé se esconde,  
la sabe Inés? Por ventura  
de mi sangre se murmura  
alguna desdicha, Conde?  
Habládme claro, mirad,  
que he de tener, vive Dios,  
si esto no alcanzo de vos,  
por falsa vuestra amistad.

Cond. Estad, Marqués, satisfecho  
que á saberlo, os la dixera;  
y si no es la envidia fiera  
la que tal daño os ha hecho,  
el ingenio singular.

de Inés me obliga á que arguya,  
que esa es toda industria suya,  
con que intentando no errar  
la eleccion, os obligó  
á que os mireis, y enmendeis,  
si algun defecto teneis,  
que vos sepais, y ella no.

Mas si de vuestra esperanza,  
marchita el verdor lozano,  
la envidia infame, esta mano,  
y este pecho á la venganza  
tan ayrado se previene,  
que el mundo todo ha de ver,  
que nadie se ha de atrever  
á quien tal amigo tiene.

Marq. Bien sabeis vos, que os merece  
mi amistad esa fineza.

Cond. Yá la purpúrea belleza  
del alva, en perlas ofrece  
por los horizontes claros  
el humor que al suelo embia.

Marq. Aquí me ha de hallar el dia.

Cond. Fuerza será acompañaros.

Marq. No, Conde, que estos balcones  
de Inés quiero que me vean  
solo, y que testigos sean  
de que en mis tristes pasiones  
aguardo aquí el claro dia,  
solo por mas sentimiento,  
que la pena, y el tormento  
alivia la compaña:

vos es bien que os recojais,  
descansad, pues sois dichoso.

Cond. Mal puedo ser venturoso,  
mientras vos no lo seais. vase.

*Sale Ochavo en la mas alto del corredor,  
tiznado.*

Och. Gracias á Dios, que he salido  
yá de esta bayna de olin.

Ah vil Mencia, tú fin  
burlarme en efecto ha sido:  
Al texado ménos alto  
de uno en otro baxaré,  
porque de él al suelo dé  
menos peligroso salto.

Marq. Parece que sobre el techo  
de Inés anda un hombre: Cielos,  
qué será? Ah, bastar dos zelos,  
qué asaltos dáis á mi pecho!

De Inés puede ser manchada  
tan vilmente la opinion?

No es posible. Algun ladron  
será, ó de alguna criada.

será el amante; verélo,  
que parece que procura,  
disminuyendo la altura,  
baxar de uno en otro suelo.

Och. De aquí he de arrojarme al fin  
que es el postrer escalon:  
valgame en esta ocasion  
algun Santo volatin.

Salta al Teatro, y tiendese, y el Mar-  
qués le pone la espada al pecho.

Marq. Hombre tente, y dí quien eres?

Och. Hombre, tente tú, que á mí,  
si me ves tendido aquí,  
qué mas tenido me quieres?

Marq. Es Ochavo? Och. Es mi señor?

Marq. Dime, qué es esto? Och. No, es  
burla ha sido, aunque pesada, (nada,  
mas son perances de amor.

Marq. Como? Och. Es el Mencia

esta noche me ha tenido  
entre el ollin escondido,  
y vino al romper del dia  
diciendo, que su señora  
en intento había sospechado,  
y que con ese cuidado  
se estaba vistiendo ahora  
con su gente, para ver  
la casa; yo que me ví  
en tal peligro, salí  
como bala, por poder  
librarme, por el cañon  
de esa ahumada chimenea.

*Marq.* Por Dios, que estoy porque vea  
tu atrevida pretension  
la pena de tu locura.  
De casa que me ha de honrar  
te atreviste á quebrantar  
la opinion, y la clausura!  
*Och.* El amor me ha disculpado;  
y basta, señor, por pena,  
haber perdido la cena,  
toda una noche espetado,  
y haber el refran cumplido  
de si pegate, y si no  
tizné, pues que no pegó,  
y tan tiznado he salido.

*Marq.* Necio, no estoy para oír  
tus gracias. *Och.* Yo sí, Marqués,  
para decir las, despues  
que sin cenar, ni dormir  
toda la noche he velado;  
mas siempre los males son  
por bien, pues por el cañon  
no cupiera, á haber cenado;  
y el desquiento está bien llano,  
que de este trabajo tuve,  
pues de no cenar, estuve  
para saltar mas liviano;  
demás, que lo que he sabido  
esta noche, me ha obligado  
á dar por bien empleado  
quanto mal me ha sucedido.

*Marq.* Cómo? *Och.* Lo que algun con-  
tuyo ha sabido de tí, (trario  
encubres, Marqués, de mí,  
tu amigo, y tu Secretario?  
Fuente tienes, y la cura  
otro que yo? *Marq.* Fuente yo?  
*Och.* Doña Inés lo sabe, y no

Ochavo? *Marq.* Ay tal desventura!  
Eso han dicho á Doña Inés?

*Och.* Ten paciencia, que otras cosas  
mas ocultas y afrentosas  
la han dicho de tí, Marqués.

*Marq.* Acaba, dílas. *Och.* A enfado  
dice, señor, que provoca  
el aliento de tu boca;  
mira tú á quién has besado  
sobre ahito, y en ayunas,  
ó despues de comer olla,  
ajos, morcilla, cebolla,  
habas verdes, ó azeitunas.

*Marq.* Ay tal maldad! cosas son,  
que trazan envidias fieras.

*Och.* Dichoso tú, si pudieras  
dar de ellas informacion  
de lo contrario á tu ingrata;  
mas esto es nada, señor,  
lo que falta es lo peor,  
y lo que mas la recata.

*Marq.* El veneno rigoroso  
me dá de una vez. *Och.* Pues quieres  
saberlo? hanle dicho, que eres  
habrador y mentiroso.

*Marq.* Cielos, qué injurias son estas,  
que en mí executan sus iras?  
qué traiciones, qué mentiras  
con tal ingenio compuestas?  
que es imposible que de ellas  
darla desengañio intente.

*Och.* En fin, tú no tienes fuente?

*Marq.* Quieres que en vivas centellas  
te abraze mi furia? *Och.* No;  
mas, señor, si son mentiras,  
efectos son de las iras,  
que en Doña Blanca encendió  
el ser de tí desdeñada;  
porque segun entendí,  
quien esto dixo de tí  
fué de ella alguna criada.

*Marq.* La vida me has dado ahora,  
que el remedio trazaré  
facilmente, pues ya sé  
de estos engaños la autora.

*Och.* Pues vamos á acostar,  
en pago de tales nuevas.

*Mar.* Por mas máquinas que muevas  
Blanca, no te has de vengar. *vanse.*  
*Salen Doña Inés, Beltrán y Mencía.*

*Inés.* Oyes, Beltrán, yá es forzoso  
dár fin á mis dilaciones.

*Belt.* No te venzan tus pasiones,  
hazcal Conde venturoso,  
pues en prendas ha excedido  
á todos. *Inés.* Hoy mi sentencia,  
sino es que en la competencia  
de ingenios quede vencido,  
le dá el laurel victorioso.

*Menc.* Yo pienso que ha de venir  
toda la Corte á asistir  
al certámen ingenioso.

*Inés.* Así tendrá la verdad  
mas testigos; y el deseo,  
con que acertar en mi empleo  
y cumplir la voluntad  
de mi padre he pretendido,  
notorio al mundo será.

*Salen el Conde Don Juan, Don Guillén,  
Don Juan Guzman, y el Conde Alb.*

*Alb.* Aunque del certámen ya  
Doña Inés nos ha excluido,  
no es bien que nos avergüence:  
La fiesta podemos ver,  
que en eleccion de muger,  
el peor es el que vence.

*Guill.* Yo, á lo ménos, he tenido  
á infamia el ser reprobado.

*Juan.* Yo, por no verme casado,  
no siento el haber perdido.

*Salen el Marqués, y el Conde Carlos  
y Ochoavo por otra parte.*

*Cond.* Que tal quiso acreditar  
la envidia? *Marq.* Pues ha de ser ap.

Doña Blanca su muger,  
decore le he de guardar  
en callarle, que ella ha sido  
quien con zelosa pasion  
se valió de esta invencion.

Una muger me ha querido,  
con las faltas que escuchais,  
desacreditar. *Cond.* Marqués,  
daros pienso á Doña Inés,  
pues vos á Blanca me dáis.

*Marq.* Tracemoslo, pues. *Cond.* Dexad  
ese cargo á mi cuidado,  
que al efecto se ha obligado.

*Marq.* Exemplo sois de amistad  
*Salen por otra parte Doña Blanca y  
Don Fernando.*

*Fern.* No sabré á que fin pretende  
que nos hallemos aquí.  
el Conde? *Blanc.* El lo ordena así,  
dexale hacer, que él se entiende  
de su palabra confía.

*Fern.* De tu esposo me la ha dado.  
*Blanc.* Pues piensa, que esto ha trazado  
para mayor honra mia.

*Marq.* Ya están en vuestra presencia  
los dos, de quien vuestro exámen,  
al ingenioso certámen  
remite Inés la sentencia.

*Con.* Solo falta proponer  
la materia, ó la cuestión,  
que en igual obstentacion  
de ingenios hemos de hacer.

*Inés.* Generosos Caballeros,  
en cuyas nobles personas  
piden iguales coronas  
los letras que los azeros;  
den objeto á la cuestión  
vuestras mismas pretensiones,  
porque con vuestras razones  
justifique mi eleccion.

*Marq.* Proponed, pues. *Inés.* Escuchad.  
Uno de los dos (no digo  
quál, que no es justo) conmigo  
tiene mas conformidad;  
mas éste, á quien he inclinado,  
padece algunos defectos  
tan graves, aunque secretos,  
que acobardan mi cuidado:  
y por el contrario hallo  
al otro perfecto en todo,  
pero yo no me acomodo  
con mi inclinacion á amallo;  
y así, ha de ser la cuestión,  
en que os habeis de mostrar,  
si la mano debo dar  
al que tengo inclinacion;  
aunque defectos padezca;  
ó si me estará mas bien,  
que el que no los tiene, á quien  
no me inclino, me merezca.  
Cada qual pues la opinion  
defienda, que mas quisiere,  
y la parte que venciere,  
merecerá mi eleccion,  
juzgando la diferencia  
quantos presentes están,

pues con esto no podrán  
quejarse de mi sentencia.  
*Cond.* Al Marqués se inclina Inés; *ap.*  
yo soy el aborrecido:  
ya el ingenio me ha ofrecido  
el modo con que al Marques  
la palabra que le he dado  
le cumpla. Yo, con licencia  
vuestra, en aquesta diferencia  
defiendo, que el que es amado  
debe ser el escogido.

*Marq.* Cielos, mi causa defiende *ap.*  
el Conde, mas él se entiende:

710  
La mano me ha prometido  
de Inés, confiado estoy,  
que es mi amigo verdadero;  
con su pensamiento quiero  
conformarme. Pues yo soy  
de contrario parecer,  
y defiende, que es mas justo  
no seguir el propio gusto  
y al mas perfecto escoger.

*Inés.* Entrambos se han engañado, *ap.*  
que el Conde sin duda entiende  
que le quiero, pues defiende  
la parte del que es amado;  
y el Marques, pues la otra parte  
defiende, piensa tambien,  
que es aborrecido. Oh, quién  
podiera desengañarte!

*Cond.* Los fundamentos espero,  
que en favor vuestro alegais,  
Marqués. *Marq.* Digo, pues gustais  
de que hable yo primero.  
El matrimonio es union  
de por vida; y quien es cuerdo  
aunque atienda á lo presente,  
previene lo venidero.  
El amor es quien conserva  
el gusto del casamiento;  
amor nace de hermosura,  
y es hermoso lo perfecto:  
luego debe la Marquesa  
dar la mano á aquel, que siendo  
mas perfecto, es mas hermoso,  
pues haber de amarlo es cierto.  
De aquí se prueba tambien,  
que aborrecer lo perfecto,  
y amar lo imperfecto, es  
accidental y violento;

lo violento no es durable:  
luego es mas sabio consejo  
al que es perfecto escoger,  
pues dentro de breve tiempo  
trocará en amor constante  
su injusto aborrecimiento,  
que al imperfecto querido,  
si luego ha de aborrecerlo.  
Semejantes á las causas  
se producen los efectos,  
ni obra el bueno como malo,  
ni obra el malo como bueno;  
luego un imperfecto esposo  
un martirio será eterno,  
que al paso de sus erradas  
acciones, irá creciendo;  
y no importa, que el amor  
venza los impedimentos,  
quite los inconvenientes,  
y perdone los defectos,  
pues nos dice el castellano  
refran, que es breve Evangelio,  
que quien por amores casa,  
vive siempre descontento.  
El gusto cede al honor  
siempre en los ilustres pechos;  
y las mugeres se estiman  
segun sus maridos: luego  
su gusto debe olvidar  
Ines, pues tendrá, escogiendo  
al perfecto, estimacion,  
y al imperfecto, desprecio.  
Indicios dá de locura  
quien pone eficaces medios  
para algun fin, y despues  
no lo executa, pudiendo.  
La Marquesa Doña Inés  
este exámen ha propuesto  
para escoger al mas digno,  
sin que tenga parte en ello  
el amor: luego si ahora  
no eligiese al mas perfecto,  
demás de que no cumpliera  
el paternal testamento,  
indicios diera de loca,  
nota de liviana al pueblo,  
que murmurar á los malos,  
y que sentir á los buenos.  
*Alb.* Bien por su parte ha alegado.  
*D. Juan.* Fuertes son los argume nto

Guill. Oigamos ahora al Conde  
 que tiene divino ingenio.  
 Cond. Dificil empresa sigo,  
 pues lo imperfecto defiengo;  
 pero si el amor me ayuda,  
 la victoria me prometo.  
 Si el amor es quien conserva  
 el gusto del casamiento,  
 como propuso el Marques,  
 con eso mismo lo pruebo,  
 que amor para la eleccion  
 ha de ser el consejero;  
 pues del buen principio, nace  
 el buen fin de los intentos,  
 y no importa, que el querido  
 padezca algunos defectos;  
 pues nos advierte el refran  
 castellano, que lo feo  
 amado, parece hermoso,  
 y es bastante parecerlo,  
 pues nunca amor aconseja  
 sino con su gusto mesmo.  
 El temor de que despues  
 venga Inés á aborrecerlo,  
 no importa, que eso es dudoso,  
 y el amarle ahora es cierto.  
 Para amor no hay medicina  
 sino gozar de su objeto.  
 Pensar que el aborrecido  
 vendrá á ser, por ser perfecto,  
 despues amado, es engaño,  
 que no llega en ningun tiempo.  
 Luego amando la Marquesa  
 al que padece defectos,  
 mas sabiendo los ya,  
 no se mudará por ellos;  
 si ignorandolos le amara,  
 en tal caso fuera cierto,  
 que el descubrirlos despues,  
 la obligará á aborrecerlo.  
 Quien ama á un defectuoso,  
 ama también sus defectos,  
 tanto, que aun le agradan quanto  
 se semejan en tenerlos:  
 luego es en vano temer,  
 que se mude Inés por ellos;  
 que amar lo imperfecto, es  
 violento, y lo que es violento  
 no dura, y el Marqués arguye:  
 lo segundo le concedo;

lo primero no, que solo  
 es amor violento aquello  
 que no quiere; y natural,  
 lo que pide su deseo.  
 Que el malo obra como malo,  
 y obra el bueno como bueno,  
 y de las malas acciones  
 nace el aborrecimiento,  
 dice el Marqués. Es verdad;  
 pero como el amor ciego  
 aprueba la causa injusta,  
 aprueba el injusto efecto.  
 Que las mugeres se estimen  
 por sus maridos, concedo;  
 pero en eso, por mi parte,  
 fundo el mayor argumento:  
 que quien con muger se casa,  
 que confiesa amor ageno,  
 estima en poco su honor:  
 luego amando al imperfecto  
 Inés, fuera infame el otro  
 si quisiera ser su dueño;  
 luego ni él puede admitirlo,  
 ni la Marquesa escogerlo:  
 Que quien por amores casa,  
 vive siempre descontento,  
 segun lo afirma el refran,  
 dice el Marqués; y es muy cierto,  
 que quando por amor, se hacen  
 desiguales casamientos;  
 pero quando son en todo  
 iguales los dos sugetos,  
 no hay, si el amor los conforma,  
 mas paraíso en el suelo.  
 Decir, que no cumple asi  
 el paternal testamento,  
 es engaño, que su padre  
 solo la puso precepto  
 de que mire lo que hace:  
 ya lo ha mirado, y con eso  
 su voluntad ha cumplido.  
 Que no consigue el intento  
 del Exámen, si no escoge  
 al de mas merecimientos,  
 sin atender al amar,  
 segun Inés ha propuesto,  
 es verdad; pero se debe  
 atender del amor nuestro,  
 no del suyo, que con ella  
 es parte de mas precio.

Ser de ella amado, y no ser amado, es mayor defecto: luego si elige al que quiere, ni dará nota en el pueblo, ni que decir á los malos, ni que sentir á los buenos. (Conde.)

*Alb. Vitor. Ju. Vitor: Guill. Venció el Alb.* Sus valientes argumentos

vencieron en agudeza, en erudicion, y exemplos.

*Belt.* Todos declaran al Conde por vencedor. *Inés.* Segun eso, ya es forzoso resolverme, aunque me pese, á escogerlo: venciste, Conde; mi mano (los. es vuestra. *Blanc.* Qué escucho, Cielos?

*Fern.* Esto hemos venido á ver Blanca?

*Cond.* Ahora que ya puedo *ap.* ser su esposo, he de vengarme, y ha de ser un acto mismo fineza para el Marqués, y para ella desprecio. Marquesa, engañada estais, porque vos habeis propuesto, que la parte que venciere ha de ser esposo vuestro; pues si mi parte ha vencido, y es la parte que defiende, él ha de ser vuestro dueño.

Yo sé bien que no soy yo el querido, y sé que ha puesto la embidia vil al Marqués tres engañosos defectos; y porque os satisfagais, escuchad aparte. *apartanse.*

*Marq.* Cielos, *ap.* No hay mas tesoro en el mundo, que un amigo verdadero.

*Blanc.* Yo soy perdida si aquí *ap.* se declaran mis enredos.

*Inés.* Esas tres las faltas son *ap.* que me han dicho.

*Cond.* Pues mi ingenio las inventó: esta fineza *ap.* deba el Marqués á mi pecho: por vencerle, y por vengarme de vos; y ya que mi intento conseguí, pues que la mano me ofreceis, y no la quiero, como noble restituyo al Marqués lo que le debo; y para que á mis palabras deis crédito verdadero, baste por señas decirnos las tres faltas que he propuesto, y que ha sido una muger la que tales fingimientos os dixo por orden mia.

*Inés.* Es verdad: la vida os debo.

*Cond.* Pues dad al Marqués la mano.

Ya, Marqués, se ha satisfecho Doña Inés; de que la embidia os puso falsos defectos: yo defendí vuestra parte, y fui vencido venciendo; dadle la mano, que yo bien he mostrado, que tengo puesta en Blanca mi esperanza, con las colores y versos, y divisas de las cañas, de la Sortija y Torneo.

*Blanc.* Yo me confieso dichosa.

*Marq.* Sois mi amigo verdadero, y vos mi esposa querida.

*Inés.* Quando os miro sin defectos, cómo, Marqués, os querré, si os adoraba con ellos?

*Ob.* El exámen de Maridos tiene con tal casamiento dicho fin; si el Senado perçona al Autor los yerros.

F I N.

EN LA IMPRENTA DE CRUZADO: CALLE DE LA MAGDALENA, frente al San Antonio de Piedra, quarto bajo.

**DONDE ESTA SE HALLARAN LAS SIGUIENTES  
COMEDIAS.**

- |   |  |
|---|--|
| La Moza de Cántaro.                                     | La Lealtad , ó la Justa Desobe-<br>diencia.              |
| La Melindrosa.  | Fatme y Selima.  |
| La Buscona.   | La Familia Indigente.                                    |
| Sancho Ortíz de las Roelas.                             | La Dama Labradora.                                       |
| La Misantropía.   | Lidian Amor y Poder.                                     |
| Idem. Segunda Parte.                                    | Numancia Destruida.                                      |
| El Negro y la Blanca.                                   | Las Víctimas del Amor.                                   |
| Los Páges de Federico Segun-<br>do.                     | Zenovia y Radamisto.                                     |
| El Emperador Alberto Prime-<br>ro.                      | El Calderero de San German.                              |
| La Adelina.   | La Jacoba.   |
| Las Cuatro Naciones, ó Viuda<br>Sutil.                  | Federico Segundo.  |
| El Trapero de Madrid.                                   | El Príncipe Peregrino.                                   |
| El Viejo y la Niña.                                     | El Imperio de las Costumbres.                            |
| La Inocencia Triunfante.                                | El Justo Lot.  |
| La Vanda de Castilla.                                   | La Gabriela,   |
| El Oteló ó Moro de Venecia.                             | La Hipermenestra.  |
| Blanca ó los Venecianos.                                | La Viuda de Malavar                                      |
| Por el Puente Juana.                                    | La Esposa Amable   |
| El Delirio ó las Consequencias<br>de un Vicio. Opera.   | La Florentina.   |
| El Marinerito. Opera.                                   | El Famoso Rompegalas.                                    |
| El Aguador de París.                                    | La Raquel  |
| El Vinatero de Madrid.                                  | La Sofonisba.  |
| El Café.  | Guzman el Bueno.   |
| La Lugareña Orgullosa.                                  | El Abelino ó el Gran Vandido.                            |
| El Varon.   | Raquel y Alfonso Octavo. Diá-<br>logo para dos personas. |
| El Contrato Anulado.                                    | Los Esposos Desgraciados                                 |
| Doña María Pacheco.                                     | Las Víctimas del Libertinage                             |
| Cristóval Colon.  | El Amante Honrado  |
| La Ilustre Camarerita.                                  | La Muerte de Abél.                                       |
| El Osman.   | La Reconciliacion, ó los dos Her-<br>manos.              |
| Defender al Enemigo en la trai-<br>cion que es lealtad. | El Médico supuesto.                                      |
| El Negro Sensible.                                      | El Príncipe Perseguido.                                  |
| El Hijo Reconocido.                                     | Mas vale tarde que nunca.                                |
|   | La Genovit.  |
|   | Nobleza de un Fiel Amigo.                                |

Polixena. Tragedia en un Acto.  
Ero y Leandro. Monólogo  
El Armesto.  
El Mercader Aburrido.  
El Pintor Fingido.  
La Cleonize.

El Rey Pastor.  
La Librería.  
Lo que son Juicios del Cielo.  
El Juramento ante Dios.  
El Asturiano en Madrid.  
El Natural Vizcayno.

Como asimismo otras de varios títulos: Saynetes y Entremeses.

21957200021